LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica1465soci

LAP

1988

REVISTA BIBLICA CON SECCION LITURGICA

+ Nº 65 +

JULIO - SETIEMBRE 1952

Año 14

REVISTA BIBLICA

Fundada por Mons. Dr. Juan Straubinger

•

DIRECTOR:

P. BERNARDO OTTE, S.V.D.

Colegio Apostólico San Javier - Villa Calzada - F.C.N.G.R.
(República Argentina)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

(Director: AGUSTÍN BORN, Presbítero)
Constituyente 1582 - Montevideo

ADMINISTRACION:

EDITORIAL GUADALUPE - Colegio Apostólico San Javier - VILLA CALZADA
F.C.N.G.R. (República Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL: $ 15.— m|n. (Quince pesos m|n. c|l. argentinos). - Bolivia: $ 40 (bol.). - Brasil: 20 Cruz. - Colombia: $ 2.50. - Chile: $ 30 (chil.). - Perú: 15 Soles. - Uruguay: $ 2.50. - Otros países: 1,50 dólar norteamericano.

REPRESENTANTES DE LA REVISTA BIBLICA

BOLIVIA: Dr. Damián Irusta, Casilla 6, LA PAZ.
BRASIL: Tipografía do Centro, PORTO ALEGRE, Rua Dr. Flores 108.
COLOMBIA: Pbro. Santiago Marín Vargas, CHINCHINÁ (Caldas).
CHILE: R. P. Rodolfo Simons, S.V. D., Cas. 9194, SANTIAGO.
PERU: Librería Malbreu, Apart. 1920, LIMA.
URUGUAY: Apostolado Litúrgico, Constituyente 1582, MONTEVIDEO.
VENEZUELA: Srta. María Teresa Sucre, frente a la Iglesia Sabana Grande, CARACAS.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviar sus pagos a ellos.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 355.818 - (Con las debidas licencias)

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta Revista, única en su género en Sudamérica.

El diseño de la carátula se debe a la gentileza del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

GRANDES SASTRERIAS

CASA *Meilán*

ECLESIASTICA Y CIVIL

- SOTANAS
- ESCLAVINAS
- SOBRETODOS
- CAPAS

Pantalones a Medida y Confeccionados

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas.

Giros a

MANUEL S. MEILAN

AVENIDA DE MAYO 791
entrepiso izquierda

T. E. 34-3239 Buenos Aires

MANUALES de PIEDAD

DEVOCIONARIOS

MI JESUS, devocionario para niños

XXª edición. - 240 páginas, todas impresas a 2 colores. Más de 300 grabados ilustran las principales verdades y actos de piedad.

Encuad. en cuerina, c/de color .. $ 8.—
En cuerina blanca, cantos de color „ 10.—
En cuerina, cantos dorados ..... „ 16.—
En cuerina blanca, cantos dorados „ 18.—
En cuero, cantos dorados ..... „ 24.—
En cuero blanco, cantos dorados .. „ 26.—
En cuero, acolchado, c/dorados .. „ 30.—
En cuero blanco, acolchado. c/dor. $ 32.—
En cuero, acolchado, cantos dorados, con presilla ..... „ 35.—
En cuero blanco, acolchado, c/dor., con presilla ..... „ 40.—
En nacarol blanco, c/dorados, con cierres ..... „ 45.—

VADEMECUM

El Devocionario más completo y más difundido en la Argentina. - Ya es Devocionario oficial en muchas parroquias. - XXª edición, de 180.000 a 200.000 ejemplares. - 640 págs. impresas sobre papel biblia.

Encuad. en cuerina, c/de color .. $ 8.—
En cuerina blanca, c/de color .... „ 10.—
En cuerina, cantos dorados ..... „ 16.—
En cuero, cantos dorados ..... „ 24.—
En cuero blanco, c/dorados ..... „ 26.—
En cuero, acolchado, c/dorados .. „ 30.—
En cuero blanco, acolchado, cantos dorados ..... $ 32.—
En cuero, acolchado, con presilla, cantos dorados ..... „ 35.—
En cuero blanco, acolchado, cantos dorados, con presilla ..... „ 40.—

EN POS DE JESUS

21 ejercicios de Vía Crucis, por el R. P. Santiago Lichius, S. V. D. - El Vía Crucis, es uno de los medios eficasísimos para enfervorizar a los tibios y adelantar a los perfectos en la virtud. - 405 páginas.

Rustico ..... $ 8.— Encuadernado ..... $ 10.—

EDITORIAL GUADALUPE

Mansilla 3865 Buenos Aires

REVISTA BIBLICA

CON

SECCION LITURGICA

Año 14 JULIO - SETIEMBRE 1952 Nº 65

SUMARIO

Estudios y documentos
La primera expedición bíblica. - Juan C. Craviotti, S.C.J. 69
¿Dónde está el infierno? - Miguel Torres, Pbro. 74

La Biblia y la vida
Dios prepara a su instrumento. - Bernard J. Le Frois, S.V.D. 80
Discurso del Papa Pío XII. 83
Los dones del Espíritu Santo a la luz de la Sagrada Escritura. - El don de piedad. - Federica M. de Hauser 84

Crónica 85
Bibliografía 88

SECCION LITURGICA

Pastoral Litúrgica
La vida litúrgica en los colegios. - P. Amigó Jansen, S.J. 91
Reflexiones sobre la Vigilia Pascual. - Agustín Born, Pbro. 93

La Liturgia en el hogar
En torno a la Primera Comunión. - M. Juana Ayala Rodríguez 95

Arte Religioso
El Arte en la Liturgia. - Agustín Born, Pbro. 97

Renovación Litúrgica en todo el mundo
Las Sesiones de la Roseraie 100

Taller Litúrgico
Aplicación para Alba. - M. Juana Ayala Rodríguez 101

Crónica 102
Bibliografía 103

EDITORIAL GUADALUPE

La primera expedición bíblica

La campaña de Codorlaomor contra sus vasallos revoltosos del Mar Muerto (Génesis, XIV) es la primera expedición militar que menciona la Biblia. Si bien no produjo importantes cambios políticos, esa guerra emprendida por los reyes del Asia Superior permite comprobar una vez más la seriedad histórica del Autor sagrado cuyas indicaciones han sido confirmadas por los hallazgos de los orientalistas modernos.

Para mayor claridad nos ocuparemos sucesivamente de los bandos enemigos, luego de la campaña y de su desenlace; finalmente trataremos la cuestión literaria.

I. - Los reyes asiáticos. - Dice el texto sagrado (Gén. XIV, 1) que cuatro reyes del Asia Superior, Amrafel, de Senaar; Arioc, de Elasar; Codorlaomor, de Elam; y Tadal, de Goim, emprendieron una guerra contra cinco príncipes del país de Canaán.

Identificación y fecha. - 1º *Amrafel.* - Este rey suele ser identificado con Hamurabi. La filología no se opone a tal hipótesis.

El nombre significaría: el dios Am (la Luna) es medicina.

Sabiendo que el elemento cuneiforme que se pronuncia "bi" representa también los sonidos "bil" y "pil", la palabra puede admitir las siguientes variantes: Hamurabil, Ammurapel, Amrapel.

El P. Burrows (Journal of the Royal Asiat. Society, 1925, p. 281) piensa que la terminación "el" se explicaría por la influencia hurrita (país al norte de Nínive, sobre el Eufrates), pues, las tradiciones babilónicas llegaban a Palestina por medio del pequeño país oriental, cuyos nombres propios suelen terminar en el, il, ul.

El territorio dominado por la Babel primitiva comprendía la Mesopotamia, o sea la región encerrada entre el Tigris y el Eufrates, cuyas ciudades deslumbraron a los pueblos contemporáneos y a los arqueólogos modernos, tanto por sus crecientes conquistas como por sus riquezas y sus artes. "Según todas las probabilidades, el primer pueblo organizado en el mundo fué el caldeo". (Historia de la civilización, 6ª ed., Sarthou-Mourié. Buenos Aires, p. 102).

La parte meridional del país estaba ocupada por los sumerios y el norte por los acadios; éstos, de origen semita, no eran tan cultos como aquéllos. Los reyes procedían indiferentemente de una u otra región. Hacia 2057, Sumuabum llevó a su apogeo la hegemonía semita de Acade, cuyo más ilustre representante fué el quinto soberano que dió su nombre a la centuria en que transcurrió su vida, "siglo de Hamurabi". Administrador activo, sagaz y enérgico, proveyó a su patria de canales, graneros y templos que acrecentaron la belleza y riqueza del país. Su obra cumbre es el código que lleva su nombre: "son muy notables, por su equidad, los artículos que reglamentan los contratos, protegen y aun libertan a los esclavos y velan por la dignidad de la mujer. La sociedad caldea se nos manifiesta ahí en posesión de muy grandes progresos, y Babilonia como el foco luminoso de la civilización" (Histor. Antigua, B. Sarthou, 5ª ed., Buenos Aires, 1939, p. 73).

Durante mucho tiempo reinó entre los asiriólogos una notable divergencia sobre la fecha en que vivió Hamurabi. Así mientras Roger abogaba por los años 2500, y Maspero por 2300, Homenel (Bulletin des religions Assyriennes et Babyloniennes, Enero de 1922, París) nombra a especialistas que bajan hasta 1790 y 1750. Descubrimientos posteriores han permitido unificar los pareceres. Hoy se sabe con certeza que varias dinastías del "Canon real babilónico" fueron contemporáneas, de donde se sigue que la posición de quienes asignan al legislador caldeo la 2ª mitad del siglo XXI es históricamente inobjetable.

El P. Francisco Javier Kugler, S.J., en "Von Moses bis Paulus", Münster in Westf. 1922, p. 535, basándose en la traducción de dos tabletas asirias que conservan detalles sobre los movimientos de Venus en tiempo de Ammizaduga, décimo rey de la primera dinastía babilónica, hace vivir a Hamurabi entre 1947

y 1905. La fecha propuesta recientemente por Weiber, 1957-1913, suele considerarse como científicamente más probable.

2º *Codorlaomor de Elam.* - El antiguo Elam (o país de arriba, por oposición a Babilonia o Acade) abarcaba el territorio cerrado al Sud por el Golfo Pérsico, al Este por el río Uknu (el Coaspe de los griegos, llamado hoy Kerha), al Oeste por el Ula (el Eulaios de los helenos; hoy: Karún); el límite Septentrional, por depender del éxito de las expediciones militares, unas veces se dilataba y otras retrocedía. A menudo en guerra con sus vecinos de Mesopotamia, Elam fué vencido por Ibi-Sin (2212-2182), último rey de la 3ª dinastía de Ur, pero éste, a su vez, no tardó en sufrir aplastante derrota cuando se enfrentó con el elamita Kutir-Nahhunte, que se apoderó de Babilonia y se llevó prisionero a lo más granado de la corte, sin excluir al soberano. Merced a este triunfo, Susa retuvo provisoriamente la hegemonía del mundo oriental. Hacia 1998, Kudur-Mabuk empuñó el cetro de Elam, mientras sus dos hijos Arad-Sin (1997-1986) y Rin-Sin (1985-1925) ocupaban sucesivamente el trono de Larsa (Thureau-Dangin, Inscriptions de Sumer et d'Accad, p. 300-315). Aunque durante el reinado de Kudur-Lagamar la situación se mantenía intacta, era fácil vislumbrar el desquite de Babilonia, pues, el emprendedor Hamurabi era demasiado ambicioso para resignarse a seguir encerrado dentro de los estrechos límites de sus fronteras. El desarrollo económico y militar de Babel había de llevar a un choque sangriento con Elam. Efectivamente, tras una serie de campañas cortas y felices, la Caldea fué recuperando progresivamente una preponderancia que a principios del siglo XX parecía firmemente asegurada.

Si bien la historia profana no menciona a Codorlaomor (nombre netamente elamita que significa "Siervo del dios Lagamar"), no es aventurado identificarlo con Kudur-Mabuk, hijo de Simti-Shilhak, pues como lo hizo notar Vigouroux (Bible Polyglotte, p. 69), éste fué rey de Yamutbal (= Elam) y de "la tierra del poniente" (= Siria) datos que convienen perfectamente al aliado de Hamurabi durante la campaña narrada en el Génesis.

3º *Ariok, rey de Elasar.* - El rey de Elasar o Lasar (la Vulgata lo llama "rey del Ponto") dominaba todo el territorio de Sen-Kereb, situado al norte de Ur y del Erec. Su soberano Ariok puede ser identificado con Rim-Sin, hijo de Codorlaomor y último rey de Larsa, que fué completamente vencido por Hamurabi. Este habla así de su triunfo: "Con la ayuda de los dioses Anu y Enlil salí al frente de los ejércitos y eché mano de Emutbal y de Rim-Sin, rey de Larsa".

La única objeción que se puede hacer a esta interpretación es la diferencia considerable que media entre el nombre bíblico y el transmitido por los documentos cuneiformes. Dhorme (Revue Biblique, 1908, p. 208; 1931, p. 508) explica así el cambio de grafía: el ideograma de Sin (= dios luna) es Aku. Como por una parte la pronunciación babilónica confunde Rim con Riw, y por otra el mismo signo equivale a "eri" y "ri", se obtienen las siguientes variantes: Rim-Sin = Ri-wa-a-aku = Eri-wa-aku, de donde derivó nuestra palabra Ariok.

4º *Tidal.* - A este soberano no se le asigna claramente un territorio, sino que se lo designa con el epíteto "rey de los goyim", o naciones. No es arriesgado opinar que se trate de los hititas, entre cuyos reyes figuran varios Tudhaliash, el primero de los cuales reinó precisamente en el siglo XX.

Antes de ocuparnos de los príncipes cananeos es oportuno hacer notar que el capítulo XIV del Génesis considera a Codorlaomor como jefe de los confederados asiáticos: lo nombra en primer término, (menos en el v. 1) y dice expresamente que los reyes de la Pentápolis habían sido vasallos de Elam durante 12 años (v. 4). Esta última afirmación bíblica no tiene por qué sorprender, pues los textos cuneiformes llaman a Codorlaomor "rey del poniente", y no fué el primero en merecer tal epíteto, dado que Sargón el Antiguo (Sharru-Kin, 2725-2670) fundador de la primera dinastía babilónica, había llevado sus ejércitos hasta el Tauro y Capadocia. Según se desprende de las tablillas cuneiformes halladas en Cesarea, los asirios mantuvieron colonias en el país de los hititas desde el tercer milenio antes de Cristo.

II. - Los reyes cananeos. - Poca cosa se puede decir sobre estos cinco soberanos cuyo epíteto real es algo pomposo y muy del gusto de los palestinenses. El indiscutible abolengo de estos príncipes no ha de hacer olvidar que sólo se trata de sátrapas o caudillos cuya riqueza y capacidad militar no admite comparación alguna con las grandes potencias asiáticas o el Egipto de los Faraones.

Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim y Segor, que la opinión más probable apoyada por la casi unanimidad de los palestinólogos localiza al sur del Mar Muerto, cerca de las montañas del Djebel Usdum, eran poblaciones de vida fácil y entregadas a liviandades, y por ende poco aptas para enfrentarse seriamente con los aguerridos babilonios. La etimología del nombre de sus reyes aludía quizá al carácter de cada uno de ellos: Bera = mal; Birsa o Berescha = maldad; Sinab o Sinabu = Sin (dios lunar) es mi padre; Semebar = Sumu-abatu = el hijo es fuerte.

III. - La campaña. - El motivo de la expedición según se colige del v. 4 parece haber sido únicamente aplastar la rebelión de los vasallos cananeos: "por doce años habían estado sometidos a Codorlaomor, pero el año trece se rebelaron contra él".

La campaña principal dirigida contra la Pentápolis del sud incluyó acciones secundarias coronadas con sucesivas derrotas de las pequeñas poblaciones palestinenses que probablemente habían pretendido cerrar el paso e impedir el malón de los reyes asiáticos.

En el relato bíblico se mencionan *cuatro batallas.*

La primera tuvo lugar en *Astarot Carnaim* (Astarté bicorne) que corresponde a Tell Astara, a 18 ms. del río Yarmuk. Esta plaza habitada ya durante toda la edad de bronce (3000-1200 antes de Cristo) y la primera de hierro (1200-600), estaba guarnecida por fuerte muralla y gozó de cierta nombradía militar: la carta Nº 197 de El-Amarna la menciona llamándola Astarté.

El segundo encuentro tuvo lugar contra los "refaim", nombre que requiere una aclaración.

En la época presemítica, la Transjordania estaba habitada por una raza de gigantes que la Biblia designa con el nombre genérico de "Refaim", hombres que medían 6 ó 7 codos de altura.

En el Deuteronomio (3, 11) se lee que en tiempos de Moisés podía verse en Rabat de Amón la enorme cama de hierro de Og, rey de Basán: "9 codos de largo por 4 de ancho", esto es 2m. por 4,50.

Un primer grupo de estos gigantes fué derrotado en *Astarot;* otro, llamado "Zuzim" (probablemente se trata de los "Zamzumim" de Deut. 2, 20) en *Ham* (los jeroglíficos traen Huma), ciudad de triple muralla, al sud del Yarmuk; los *"Emims"* (así los llamaban los moabitas, según Deut. 2, 11) vigorosos y altos, fueron aplastados en *Save Quiriataim* (= llanura de las dos ciudades), al norte del Arnón. Finalmente los asiáticos atacaron a los *jorreos* (raza no semita que por vivir de preferencia en las grutas fué llamada troglodita) que fueron perseguidos hasta el desierto de Faran, el punto más meridional de la embestida elamita. La invasión subió luego hacia la *fuente de Mispat* o *Cades,* base provisoria de nuevas operaciones militares.

Esa maniobra prudente entrañaba una doble ventaja para los invasores, pues, por una parte aseguraba a su ejército el agua siempre muy escasa en esa dilatada zona, y por otra les permitía dominar las numerosas sendas de nómades que confluían a las fuentes de Cades. Acosados al mismo tiempo por las tropas elamitas y por la sed, los indígenas rebeldes estaban irremediablemente perdidos. Los amalecitas, viejos especialistas en razzias rápidas e imprevistas, eran particularmente temibles para quienes hacían la guerra lejos de su patria y sin aliados cercanos. Los hebreos de camino a Palestina llevaron un amargo recuerdo de estos salteadores del desierto (Deut. 25, 17-18), con quienes tuvieron varios encuentros armados (Ex. 17, 8; Núm. 14, 44-45).

Era, pues, prudente eliminarlos antes de arremeter contra la Pentápolis. Con ese objeto los mesopotamios recorrieron todo el país de los amalecitas y de los amorreos que habitaban en Jasasón de Tamar (Gén. XIV, 7; en la región de Kurnub, entre Cades y Sodoma).

Aseguradas así las comunicaciones y los víveres, los confederados asiáticos resolvieron acometer a los cananeos. Debían éstos ser valientes y estar bien pertrechados, pues sin dejarse amilanar por las continuas victorias de los invasores, salieron resueltamente al encuentro de los enemigos. El choque tuvo lugar en el Valle de Sidim (v. 8, al S. del Mar Muerto), con resultado desastroso para los rebeldes que no pudieron resistir: los unos huyeron a los montes, mientras otros, y en especial las tropas de Sodoma y Gomorra, perecieron en los pozos de betún existentes en la región. (Con el nombre de "pozo" se designan las fallas que después del cuaternario medio se abrieron al sud de la península de Lisán; no es raro salieran de las aberturas gases, asfalto, agua caliente, betún y azufre).

Los vencedores saquearon las ciudades y tomaron luego el camino de la Mesopotamia llevando consigo el botín de guerra y numerosos prisioneros.

La campaña hubiera terminado aquí de no intervenir un hecho en apariencia de poca monta: Lot, sobrino de Abrahán había sido englobado en el malón y llevado con toda su hacienda.

IV. - INTERVENCIÓN DE ABRAHÁN. - La Sagrada Escritura hace de Abrahán un retrato sumamente halagador: recto, fiel a Dios, enérgico, pero condescendiente, rico pero sin avaricia.

Nadie hubiera sospechado que este hombre opulento y tan poco belicoso tuviera en su ancianidad suficiente temple para enfrentarse con los aguerridos príncipes de la Mesopotamia. Pese a sus antecedentes pacíficos, el patriarca no vaciló en renunciar a sus viejas costumbres al enterarse de la desgracia ocurrida a Lot: después de reunir a sus 318 peones capaces de empuñar las armas con las tropas aliadas de Aner, Escol y Mambré, siguió resueltamente los pasos de los reyes asiáticos. Merced a una marcha forzada de cuatro días en que recorrió casi 200 kilómetros (Josefo, Antigüedades, I, X, 1) el pequeño ejército alcanzó al enemigo en Lais, llamada después Dan.

Sabiendo que sería desatino pretender medirse en batalla campal con los caldeos, incontestablemente superiores en experiencia, disciplina y número, el improvisado capitán resolvió imitar a su modo la táctica usitada en las tribus árabes: dividió su ejército en varios cuerpos y esperó la noche, descontando que

las tinieblas, la sorpresa y el ataque combinado por varios puntos a la vez serían otros tantos factores favorables a su intento. Llegado el momento oportuno, las pequeñas columnas cayeron bruscamente sobre los mesopotamios dormidos. Muchos de éstos perecieron en el campamento y los demás se dieron a la fuga, perseguidos hasta Joba. La derrota de los asiáticos fué completa: Abrahán recogió cuantioso botín y recuperó a Lot.

Esta victoria por sorpresa fué tanto más fácil cuanto que las tropas de los reyes de Mesopotamia no debían ser muy numerosas, pues los grandes imperios no estaban aún completamente organizados. Quinientos años más tarde, Egipto en su apogeo vió a Tutmosis III (1485-1420) emprender sus campañas contra Chipre, Asia Oriental y Menor con unos 30.000 soldados.

Por otra parte, la hazaña realizada por Abrahán no fué superior a lo que era dable esperar de un jeque inteligente y capaz de aprovechar convenientemente las ventajas naturales que militaban en favor suyo: las tinieblas, el cansancio de un adversario dormido y despreocupado después de recientes victorias.

Estas consideraciones lejos de restar mérito al santo patriarca, muestran que Abrahán era enérgico, excelente organizador, valiente pero sin temeridad.

V. - Problema literario. - 1º *El texto.* - El texto está bien conservado, pues entre el hebreo y las versiones sólo se descubren ligeras variantes.

He aquí algunas:

En el v. 1, la Vulgata hace de Ariok un rey del Ponto. Esta lección es muy poco probable dada la gran distancia que mediaba entre el Euxino y la Mesopotamia. Es verdad que algunos han supuesto en las cercanías de Caldea la existencia de una región homónima, pero tal hipótesis no tiene fundamento documental.

Según la misma Versión (v. 3, 8, 10), el grueso de las tropas rivales se encontró en "el Valla Sivestre" o "de los Bosques", mientras que los 70 dicen: "todos se reunieron en el Valle de sal", lecciones en desacuerdo con el T. M. que trae: "todos se reunieron en el Valle de Siddim".

El choque decisivo fué precedido de batallas de menor cuantía, que según el hebreo serían cuatro, y solamente tres según la Vulgata. La diferencia de interpretación se debe a la segunda parte del v. 5b. El texto masorético, seguido por Crampon, Nácar y Bover, dice: "derrotaron a los refaim en Astarot Carnaim, y a los Zurim en Ham, a los Hemim..." Los Setenta, en cambio, seguidos por la Vulgata, Torres Amat, Scio, Mons. Straubinger, traducen así: "A los Zurim con ellos..."

La lección conservada por el texto hebreo parece más probable: En efecto, un encuentro especial en Ham (be-Ham) torna la frase menos pesada y más simétrica: se mencionan cuatro pueblos y sendas batallas que fueron otras tantas victorias de los reyes asiáticos. En cambio, los Setenta y la Vulgata han roto esa regularidad al considerar los signos "hm" como sufijos (ellos) en vez de traducirlos como nombre de lugar. A mayor abundamiento, el Pentateuco Samaritano y la Paráfrasis Caldea abogan también por la lección masorética.

2º *Origen del texto.* - El redactor de Génesis XIV, 1-11 que narra la campaña elamita-cananea se expresa en términos idénticos a los empleados por los analistas asirios y babilonios. Estos, a la par del autor sagrado, especifican en primer término el nombre y el número de las fuerzas rivales, y luego indican someramente el motivo de la expedición, que casi siempre se reducía a sofocar alguna rebelión armada, como sucede en el relato presente, o bien al pago de algún tributo indefinidamente diferido. A continuación, el cronista narra en dos tiempos la campaña propiamente dicha: después de un malón de amplitud variable en país sospechoso u hostil, el grueso de las tropas caía como mazazo sobre el enemigo principal, cuyos despojos eran llevados a Mesopotamia.

El fondo, el estilo, el desarrollo de nuestra perícope parecen tan perfectamente emparentados con las inscripciones de Nínive (tanto las de Sargón el Antiguo como las más recientes y detalladas de Salmanasar II) que no es aventurado creer en la existencia de un original cuneiforme conocido y utilizado por Moisés.

Villa Betharram. *Juan C. Craviotti,* S.C.J.

¿Dónde está el infierno?

A la pregunta: ¿dónde está el infierno? podríamos responder con el texto de S. Juan Crisóstomo: "No busquemos dónde está, sino cómo huyamos de él".

Esta es sin duda la respuesta más prudente, ya que "el principio de la sabiduría es el temor de Dios" (Sap. 1, 7; Ps. 110, 10), y ninguna verdad suele engendrar tan saludable temor como la eternidad de las penas del infierno. Jamás insistiremos bastante en este punto: La escatología o doctrina de los novísimos es uno de los tratados fundamentales de Teología pastoral, de eficacia incalculable. Es necesario predicar estos dogmas, muy aptos para despertar al pecador de la modorra del pecado y para alentar a los justos por el camino de la perseverancia. Aunque no siempre sepan bien al paladar atrofiado de los mundanos, estas verdades tienen perenne actualidad.

Pero los Santos Padres en general, y S. Juan Crisóstomo en particular, no desdeñan la pregunta propuesta al principio, antes bien la proponen explícitamente, y suponen que el infierno *está en un lugar determinado que bien puede ser el centro de la tierra.*

Esta es precisamente la contestación que deseamos dar en estas cuartillas, previas algunas nociones y una breve introducción histórica sobre la teología del infierno.

Noción del infierno.

La palabra *"infierno"* —del latín *infernus* o *inferus*— etimológicamente indica las regiones inferiores o subterráneas. Responde al hebreo *sheol* o *geol* y al griego *hades.*

La palabra *sheol* probablemente deriva de *shaal,* que significa cavar o excavar *(fodit, excavavit):* caverna subterránea. Según otros, proviene de *sa' al,* reclamar *(poposcit),* indicando con esto un lugar insaciable, que pide siempre nuevas víctimas.

Hades (ἅδης) proviene de *a* (privación) e *id (ídein),* ver: lo que equivale a lugar invisible, tenebroso, subterráneo. Coincide, pues, aun nominalmente, con el hebreo y con el latín.

Esto en lo que hace al nombre, porque en cuanto al sentido real, que completa el etimológico, debemos distinguir entre el A. y el N. T.

a) En el A. T. la palabra *infierno* suele tener un sentido amplio: morada de los muertos, justos y pecadores (cf. Gén. 37, 35; Núm. 16, 30; Ps. 87). Y con fundamento: en el A. T., por inescrutables designios de Dios, la revelación fué más parca en cuanto a los misterios de ultratumba, que van develándose poco a poco(1). Y por otra parte nadie, ni aun los justos, podía penetrar por entonces en la morada de los cielos. Como suele decirse, antes de la Ascensión de Cristo, el cielo estaba cerrado. El abre sus puertas, como se describe épicamente en el Salmo 23. Con razón, pues, en el A. T. el infierno se concibe como un inmenso receptáculo subterráneo, aunque con diversos compartimientos incomunicados.

b) Aun en el N. T. hallamos a veces vestigios de esta concepción anterior, sobre todo cuando se refiere a situaciones pertinentes a la economía del Antiguo, por ejemplo en la parábola de Lázaro y el rico Epulón (Luc. 16, 19-31). Y en este sentido hablamos aún ahora del "descenso de Cristo a los infiernos", es decir, al limbo de los santos Padres.

Pero la doctrina evangélica y el hecho maravilloso de la Resurrección y Ascensión de Cristo arrojaron torrentes de luz nueva sobre los problemas de ultratumba. Fué la plenitud de los tiempos, aun en este punto concreto de la revelación.

---

(1) Ya en el A. T. es dable observar cierta gradación progresiva en la revelación de los dogmas escatológicos: más obscuramente en los libros históricos, algo más claramente en los proféticos, mucho más explícitamente en los didácticos, sobre todo en el libro de la Sabiduría (cf. Dict. de la Bible, art. "enfer").

Según el N. T., el infierno —*sheol* o *hades*— es un lugar de tormentos (Luc. 16, 19-31); un abismo (Luc. 8, 31; Apoc. 9, 11; 20, 1-3); un horno de fuego (Mt. 13, 42-50); lago de fuego y azufre (Apoc. 19, 20; 20, 9. 15); tinieblas exteriores (Mt. 8, 12; 22, 13; 25, 30); perdición y destrucción (Mt. 7, 13; Phil. 3, 19; I Tim. 6, 9; II Thes. 1, 9); *gehenna* o valle de *Hinnón,* del valle del mismo nombre, al sudoeste de Jerusalén, célebre por sus abominaciones idolátricas, en tiempos de Acaz y Manasés, y por lo tanto símbolo gráfico del infierno (cf. IV Reg. 23, 10; Jer. 32, 35; II Par. 33, 6; Is. 66, 24)...

El infierno, pues, según los datos del N. T., es el estado y lugar de los réprobos o condenados, empezando por los demonios, sujetos a la doble pena de daño y sentido; o, como dice sintéticamente el Catecismo, "un lugar donde hay todo mal, sin mezcla de bien alguno".

Breve introducción histórica

1º) Los *Santos Padres,* por lo general, se contentan con repetir los textos bíblicos, haciendo frecuentes aplicaciones a la vida cristiana, para enmienda de los pecadores y perseverancia de los justos.

Ya los Padres *Apostólicos* y los *Apologistas* hablan a menudo del "fuego inextinguible" (S. Ignac.), de la "pena eterna" (S. Polic.), del "fuego eterno" (S. Iren.), de los "tormentos sin fin" (Min. Félix)...

En el s. III sufre un breve eclipse la tradición en la Iglesia de Alejandría, que se propaga a otros sectores: Clemente de Alejandría opina que no es necesario entender literalmente el fuego del infierno, y Orígenes sostiene el error garrafal de la *apocatástasis* o beatitud final de todos los seres, sin excluir a los mismos demonios (2).

Pero es general la reacción frente al origenismo, tanto en Oriente como en Occidente. Los Padres responden con *S. Basilio:* "Si alguna vez ha de tener fin el suplicio eterno, por la misma razón ha de tener fin la vida eterna. Si no podemos entenderlo así de la vida eterna, ¿con qué razón asignamos fin al suplicio eterno?" Y con *S. Epifanio:* "Hay quien se atreve a afirmar que el diablo volverá a ser lo que fué... ¡Oh barbaridad! ¿Quién puede ser tan necio y tan loco como para admitir que... los profetas puedan llegar a ser coherederos del diablo en el reino de los cielos?"

S. Jerónimo, acusado de origenista, se defiende con estas reposadas palabras: "Si me creéis, jamás fuí origenista; y si no me creéis, desde ahora dejo de serlo".

En cuanto a la realidad corpórea del fuego del infierno, si bien no hay decisión solemne de la Iglesia, es bueno recordar lo que la S. Penitenciaría contestó en 1890 (30 abril) a un sacerdote de Mantua, que preguntó qué actitud cabía adoptar frente a penitentes que entendieran en sentido metafórico el fuego del infierno: "Que estos penitentes debían ser diligentemente instruídos, y que los pertinaces no debían ser absueltos".

Ya desde antiguo los Padres y Doctores, en general, están contestes en esta doctrina, y dicen con S. Agustín que aun los espíritus son afectados por ese fuego, *miris sed veris modis* (3).

2º) Con la *Escolástica* empieza en el s. XII la teología propiamente dicha del infierno, encuadrada dentro de la doctrina de los novísimos, con su labor de sistematización y síntesis. El primero, aunque poco original, fué Hugo de S. Víctor, seguido muy de cerca por Pedro Lombardo. Ambos participan de la opinión, insostenible ahora (4), de la dilación de la pena de fuego hasta el día del juicio universal.

---

(2) Esta rara teoría fué condenada por el Papa Vigilio en 543, por el Conc. Constant. II (553) y por varios sínodos y concilios particulares.

(3) S. Agustín expone la teoría de los *cuerpos igneos* asumidos por los espíritus malos; no para recibir vida de dichos espíritus, sino para engendrar dolor.

(4) Desde que Benedicto XII, en 1336, definió que las almas de los que mueren en pecado mortal, "mox post mortem suam, ad Inferna descendunt, ubi poenis infernalibus cruciantur" (D. 531).

Dan un paso más Alejandro de Hales y S. Buenaventura, que rechazan toda dilación. Pero es S. Alberto Magno, completado por Santo Tomás, quien realiza la síntesis clásica del tratado del infierno (5).

Desde entonces pocas variantes es dable observar en esta materia, cuyos puntos salientes pueden reducirse a los siguientes:

a) Existencia y eternidad del infierno;
b) Creado para castigo de los ángeles prevaricadores, a él van a parar también todos los que tienen la inmensa desgracia de morir en pecado mortal;
c) En esa mansión de dolores los condenados están sujetos a una doble pena, de daño y de sentido, que responde al doble aspecto del pecado: *aversio a Deo, conversio ad creaturas;*
d) No todos, empero, sufren con la misma intensidad, sino cada cual según la proporción de su culpa;
e) Si bien los niños muertos sin bautismo pueden y deben llamarse condenados, en cuanto están privados de la bienaventuranza eterna, no se sigue empero que estén en el mismo lugar de los réprobos ni sujetos a las penas de sentido: para ellos hay un lugar aparte, el limbo, del cual no queda necesariamente excluída la felicidad puramente natural.

El infierno es un verdadero lugar

Al decir que es un lugar, no excluímos, antes bien lo presuponemos, que es también un *estado,* y por cierto estable y eminentemente desagradable. Es otro de los puntos en que convienen los teólogos.

Suárez (6) califica esta tesis de *fe católica,* y Mazzella (7), con la mayoría de los teólogos, de *doctrina certísima.* A ella nos atenemos piadosamente.

En efecto: a) la *S. Escritura* lo insinúa bastante claramente al describir el infierno como un lugar de tormentos (Luc. 18, 19-31), como un horno de fuego (Mat. 13, 42. 50), como un lago de fuego y azufre (Apoc. 19, 20)...

b) Así lo enseñan comúnmente los Santos Padres, como S. Agustín (*Retract.* II, 24), S. Juan Crisóstomo (*Hom.* 49 y 50, *ad popul.*), *S. Gregorio Magno* (*Dial.* 1. IV, c. 43), etc.
c) Es como un corolario de la realidad física del fuego, que exige connaturalmente un lugar determinado.
d) Y parece exigirlo la presencia real de los cuerpos de los condenados, después de la resurrección general.

Tal vez no parezcan terminantes estos argumentos individualmente considerados, pero sí, creemos, tomados en conjunto; máxime si les agregamos, como debemos hacerlo, el consentimiento de los teólogos.

¿En qué lugar está el infierno?

En este punto ya no hay tanta unanimidad entre los diversos autores, ni por otra parte parece existir documento alguno eclesiástico que imponga una hipótesis determinada. Una cosa es sostener que el infierno es un lugar, otra muy distinta determinar dónde está este lugar.

1) Algunos, como S. Juan Crisóstomo, suponen que está fuera de nuestro planeta;
2) Otros, como S. Gregorio Niseno, sostienen que está en el aire tenebroso;
3) Otros, como Swinden (teólogo inglés del s. XVIII), en el sol;
4) Otros, como Wiest, en la luna, en marte o en el límite extremo inferior del universo;

(5) Cf. *Dict. de la foi catholique,* art. "enfer".
(6) *De Angelis,* 1. VIII, c. XVI, n. 4.
(7) *De Deo Creante,* p. 886.

5) *Más comúnmente, en el interior de la tierra.* Así, por ejemplo, Tertuliano (*De anima*, c. V); así Hipólito (*Adv. Graec.* 1); así S. Agustín (*Retract.*, l. II, c. 33-34); así terminantemente S. Jerónimo (*In Ep. ad Ephes.* 4, 9); así exprofeso S. Gregorio M. (*Dial.*, c. 42 y 49); y así S. Isidoro de Sevilla (*Etim.* l. XV, c. 9).

Y así los teólogos, en general, con Santo Tomás (*IIIae Suppl.*, q. 97, a. 7) y Suárez (*De Ang.*, n. 17 s.; *De Purgat.*, disp. XLV, c. 4).

Las razones aducidas por los teólogos pueden reducirse a cuatro:

a) Nada se opone a tal creencia;
b) La misma palabra *infierno*, y sus equivalentes en griego y hebreo, que indican probablemente un lugar subterráneo;
c) La analogía de ese lugar con los deseos rastreros y obras bajas y ruines de los condenados;
d) Espacio y fuego, que no faltan en el centro de la tierra.

Probablemente en el centro de la tierra

Analicemos más detenidamente la última de las razones aducidas: espacio y fuego en el centro de la tierra.

Según Haalck, citado por el P. Rodés (8), podemos distinguir tres zonas en la masa terrestre, desde el centro a la periferia: un núcleo central de 3.470 kms. de radio, una capa concéntrica (sólida) de 1.700 kms. de espesor, y otra capa concéntrica (la exterior) de 1.200 kms.

Nos interesa ahora el núcleo central, en su triple aspecto de volumen, estado de fluidez y temperatura, ya que las otras dos capas son sólidas: ciertamente la exterior, muy probablemente la intermedia.

1º) *Volumen o capacidad.* - Aplicando la fórmula $V = \frac{4}{3} \pi r^3$ (fórmula del volumen de la esfera) al núcleo central de la tierra, cuyo radio, como dijimos, es de 3.470 kms., nos da la respetable suma de 175.015 millones 200.000 km.^{3}, o sea, 175 trillones 15.200 billones de m.^{3} (175 trillones de metros cúbicos, en números redondos).

Suponiendo que a cada condenado le toque un perímetro de 100 m.^{3}, en el núcleo central de la tierra habría capacidad para 1 trillón 750.000 billones de desgraciados. Cantidad fabulosa, que excede en demasía los límites de la imaginación. Y dándoles un lugar más desahogado (!) de 1.000 m.^{3} por cabeza (un perímetro de 10x10x10), todavía nos daría la friolera de 175.000 billones de departamentos...

Espacio sobra, aun suponiendo (lo que no está probado) que se condenara la mayor parte de la humanidad.

2º) *Estado y temperatura.* - ¿En qué estado se encuentra esta enorme masa del núcleo central de nuestro planeta, sólido, líquido o gaseoso? ¿Y cuál es su temperatura, de que depende en gran parte su grado de condensación?

Entramos acá en el campo de lo puramente hipotético, debido a la concurrencia de diversos factores —gradiente geotérmico y masas sometidas a elevadísimas presiones—, cuyo juego no se conoce en toda su plenitud.

Consta por diversos experimentos que es constante la temperatura a unos 20 ó 30 metros de profundidad (y menos aún en los trópicos); mas, en bajando de esta profundidad, la temperatura va en aumento a razón de 1 grado cada 34,5 m., o más exactamente, 2,9º cada 100 m. A este fenómeno se le llama *gradiente geotérmico*, y es, en opinión de los astrónomos, indicio de que el núcleo central de la tierra se halla en estado ígneo, prescindiendo de su grado de solidez (9).

En esta proporción, a unos 100 kms. de profundidad, la temperatura debe de ser superior a los 2.000º, a la que no resisten las rocas ni los metales más consistentes. ¿Qué diremos de la temperatura del núcleo central, en aumento pro-

(8) *El Firmamento* (edic. reducida), p. 138.
(9) Cf. *P. Rodés*, o. c., p. 141.

gresivo en proporción de su profundidad, después de las dos capas superiores de 1.200 y 1.700 kms. de espesor?

También acá se pierde la imaginación en este horno de más de 20.000 grados de calor en su parte central. Un verdadero infierno, aun prescindiendo de los datos teológicos.

De no intervenir otras causas, todos los materiales del núcleo central tendrían que estar en pasmosa ebullición, y por tanto, no sólo en estado líquido, sino aun gaseoso en caso extremo. Pero ahí surge el problema de la masa ígnea sometida a la enorme presión de las capas superiores, que se calcula en más de un millón de atmósferas.

¿Cómo se comporta dicha masa sometida a tan alta presión? Supone el Padre Rodés, basado en la densidad que asigna a la masa central (densidad 9, correspondiente al hierro y al níquel), que el estado del núcleo central, si bien *ígneo,* no llega al estado gaseoso, ni siquiera propiamente líquido, sino más bien semilíquido o pastoso (p. 141).

Sin embargo, no parece muy firme —dicho P. Rodés— en su opinión, ya que en el mismo lugar afirma: "Resulta obvio que el calor central debe ser de *varios miles de grados,* lo que equivale a decir que el interior del planeta se encuentra en estado *ígneo,* sin que esto sea prejuzgar si, en cuanto a su fluidez, se asemeja más al estado sólido, líquido o gaseoso, lo que no puede precisarse de una manera categórica, ya que no conocemos cómo se comporta la materia sometida a una temperatura de varios miles de grados y a la vez a presiones que probablemente exceden de un millón de atmósferas".

Y un poco antes (p. 139), al hablar de las anomalías de la aguja imantada, dice lo siguiente: "Aunque la interpretación de estos datos es todavía incierta, es probable sean indicios de un desplazamiento relativo de las masas interiores, que en su movimiento de giro no seguirían exactamente a las capas superficiales". Aunque esto puede entenderse de las masas interiores en estado *semiflúido,* mucho mejor se explica si las suponemos en estado líquido.

Al mismo resultado parece conducir el análisis de las *ondas sísmicas transversales,* que se propagan en proporción directa de la densidad de las capas subterráneas. Pues bien, estas ondas, según experiencias comprobadas, sufren una notable disminución a la profundidad de 1.200 kms., y se interrumpen bruscamente a la de 2.900, indicando una de las zonas de discontinuidad más marcadas" (P. Rodés, o. c., p. 138). Y en otra parte dice lo siguiente: "Partiendo del hecho, al parecer suficientemente comprobado, de que no se han registrado ondas transversales que hayan pasado por el centro del planeta, arguye Jeffreis que su núcleo debe estar líquido, y por consiguiente incapaz de transmitirlas" (10). Gran argumento, si no nos equivocamos, en favor de nuestra hipótesis.

¿Y la enorme presión de que hablábamos poco ha? "No se excluye, dice el mismo P. Rodés (11), antes parece confirmarlo el análisis de los resultados, que el núcleo tenga una rigidez menor que la de la zona intermedia y una mayor compresibilidad, lo que puede provenir de que los materiales quedaron aprisionados por la solidificación de la zona superior, la cual con su espesor de cerca de 3.000 kms. puede *en parte* sostenerse a sí misma sin gravitar por entero sobre el núcleo".

En tal hipótesis, otro eminente astrónomo (12) aclara lo siguiente: "Esta solidificación de la zona superior que aprisiona los materiales del núcleo, vendría a ser como una especie de puente esférico que sostiene las capas más altas, impidiendo que llegue al núcleo (al menos parcialmente) su peso, y de esta manera, disminuídas allí las enormes presiones, disminuirá también el punto de fusión de aquellos materiales, y con las enormes temperaturas allí reinantes muy bien podrán liquidarse enteramente aquellos materiales".

---

(10) *P. Rodés, El Firmamento* (2ª edic. mayor), p. 204.

(11) Ib.

(12) El M. I. D. Vicente Serra Orvay, Rector del Seminario Conciliar y Canónigo Arcipreste de Ibiza (España), a quien debo el suministro de valiosos datos y la revisión de este trabajo.

A esta conclusión deseábamos llegar: a juicio de los astrónomos, es perfectamente admisible que el núcleo central de la tierra, de 175 trillones de metros cúbicos de capacidad, sea un lago inmenso de materiales derretidos en estado de ebullición.

¿Será éste el lugar del infierno descrito por la S. Escritura? No lo afirmamos rotundamente, pero sí afirmamos que no hay inconveniente en que así sea. Y más: afirmamos que esto es sólidamente probable.

* *

Viene a cuento una cita del Apocalipsis: "Mas al cabo de los mil años, será suelto Satanás de su prisión, y engañará a las naciones que hay sobre los cuatro ángulos del mundo, a Gog y a Magog, y los juntará para dar batalla, cuyo número es como la arena del mar. Y extendiéronse sobre la redondez de la tierra, y cercaron los reales de los santos, y la ciudad amada. Mas Dios llovió fuego del cielo, que los consumió; y el diablo, que los traía engañados, fué precipitado en el estanque de fuego y azufre, donde también la bestia y el falso profeta serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos" (Apoc. 20, 7-10).

Y esta otra de Dante, puesta en el frontispicio del infierno:

"Por mí se va a la ciudad doliente;
Por mí se va al eternal tormento;
Por mí se va tras la maldita gente.
.....

Antes de mí, no hubo jamás crianza,
Sino lo eterno; yo por siempre duro:
¡Oh, los que entráis, dejad toda esperanza!"(13).

Y la visión del infierno, según las apariciones de Fátima: "Nuestro Señor —dice Sor Lucía, la mayorcita de los videntes— nos mostró un gran mar de fuego, que parecía estar debajo de la tierra. Mezclados en ese fuego, los demonios y las almas, como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas con formas humanas, fluctuaban en ese incendio levantadas por las llamas, que juntamente salían con nubes de humo, cayendo por todos lados, semejando al caer de las pavesas de grandes incendios, sin peso ni equilibrio, entre gritos y gemidos de dolor y desesperación, que nos horrorizaban y nos hacían estremecer de pavor. Los demonios distinguíanse por formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes y negros. Esta visión duró un momento, y gracias a nuestra Madre, que antes nos había prevenido con la promesa de llevarnos al cielo, que si no, habríamos muerto de susto y pavor".

Y para terminar, las palabras de S. Juan Crisóstomo con que dimos comienzo al trabajo: "No busquemos dónde está (el infierno), sino cómo huyamos de él" (*In Rom.*, hom. 31, 5).

MIGUEL TORRES, Pbro.
Prof. de S. Escritura en el Seminario
de Santa Fe

(13) *Divina Comedia,* Infierno, canto III (traduc. de Bmé. Mitre). En italiano indudablemente, tiene mucha más fuerza el último verso transcrito: *"Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate".*

Dios prepara a su instrumento

¡Qué cambio se ha operado en la familia de Jacob entre las últimas páginas del Génesis y el primer capítulo del Exodo! Generación ha surgido tras generación para perderse en el olvido. Tiempo ha que los hijos de Jacob están muertos; pero sus descendientes se han multiplicado hasta formar grandes tribus (Ex. 1, 7).

Nadie parece recordar a José: su memoria se ha borrado en el transcurso del tiempo; olvidada ha sido su lealtad al Faraón; olvidada su labor en favor de la corona (Gén. 47, 20). Entre tanto, la dinastía asiática de los Hicsos ha sido destronada y una nueva dinastía egipcia rige los destinos de la nación.

Durante el reinado de los Hicsos, la familia de Jacob había gozado de privanza y protección real. Al presente, empero, la situación se les ha vuelto adversa. Odio, esclavitud y opresión es lo único que pueden esperar.

En efecto, —esta gente constituye un problema racial entre nosotros— se dice el rey (1, 10) — debemos ver el modo de mantenerlos en completa sujeción y de evitar que se multipliquen. — Verdad que no se decide a desterrarlos por sus valiosos trabajos en la construcción de obras de regadío y arsenales de guerra.

Ahora bien, este fué el ambiente en que nació Moisés, ambiente saturado de odio y malquerencia. No es de admirar, pues, si grande angustia y aflicción se dejaran sentir en Gesén cuando el Faraón promulgara un edicto en que decretaba la muerte de todo niño varón que naciere a los hebreos (1, 22). Tal como en el caso de Nuestro Señor Jesucristo siglos más tarde, Moisés debe ser escondido en Egipto a fin de evadir la pena de muerte, decretada por el rey. Fué la ternura de una madre, lo que lo mantuvo en lugar seguro. Vemos, pues aquí, en las páginas del Antiguo Testamento, prefigurada la imagen de la Madre con el Niño.

Cuando Dios destina a una de sus criaturas para la misión de guía de su grey, El mismo se encarga de modelarla con cuidado exquisito, según su beneplácito, determinando los diversos acontecimientos de su vida, de manera que algún día sea instrumento perfecto en sus manos para la tarea que le hubiere de encomendar. Surge la pregunta: ¿Qué nos dicen las Sagradas Escrituras acerca de la juventud de Moisés? Hay tal vez otros factores que nos obligan a concluir que tenía los dotes requeridos para la misión que le esperaba?

Complexión física

Infante de hermoso aspecto (Ex. 2, 2; Hebr. 11, 23), Moisés llegó a ser, sin duda, un joven robusto y atrayente. La hija del Faraón no habrá escatimado esfuerzos ni medios para educarlo del mejor modo posible de acuerdo con su rango, puesto que ella lo había adoptado por hijo suyo. Todo lo que el esplendor de la corte podía ofrecer lo puso a disposición del mancebo: los alimentos más exquisitos, los vestidos más suntuosos, los instructores más avezados en proezas atléticas. Lo vemos en la primavera de la vida enfrentándose con un egipcio, a quien terminó por dar muerte (2, 12). Sin temor se opuso a un grupo de atrevidos pastores, desempeñando el papel de galante caballero, protector de doncellas indefensas (2, 17).

Lo robusto de su complexión corporal queda demostrado por el hecho de haber desempeñado, a la edad de 80 años, el oficio de guía del pueblo escogido en la austeridad del desierto durante 40 años, cargo ciertamente importante y en extremo difícil. Cuando, a la edad de 120 años, Dios lo sacó de este mundo, las Sagradas Escrituras dicen que "no se había debilitado su vista ni había perdido su vigor" (Deut. 34, 7, texto hebreo).

De lo anterior podemos concluir que Moisés era de complexión robusta, salud exuberante y aspecto imponente, adornado de todos los rasgos de un caudillo. Tales características ciertamente inspiraron confianza en sus compatriotas e imprimieron en él el sello y distintivo de guía de su gente según los planes de

la Divina Providencia; si bien las cualidades del alma son, fuera de duda, de mucho más importancia en la carrera de todo caudillo.

Educación y ambiente de su niñez y juventud

Gracias a la educación recibida de parte de su madre (2, 9) Moisés fué suficientemente instruído en materias religiosas. Ella, sin duda, sembró en su corazón la *FE* en el Dios de sus antepasados, Abraham, Isaac y Jacob, despertando asimismo *afectos de simpatía imperecedera* por la suerte desgraciada de su pueblo tan perseguido. Quién sabe si su madre no abrigó la esperanza de que, dado el orden y la disposición providenciales en que los hechos se venían sucediendo (Gén. 15, 16), Dios estuviera por dar cumplimiento a las promesas hechas a Abrahán siglos atrás...

"Y Moisés fué educado en toda la sabiduría de los egipcios" (Hech. 7, 22). Aquí tenemos una clave que nos da a conocer dónde Moisés adquirió, en parte, las cualidades de legislador, instructor, juez, orador y escritor, de que dió prueba más tarde. En la corte del Faraón no faltaron oportunidades magníficas que le permitieron estar al tanto de los acontecimientos de entonces por medio de los funcionarios públicos, quienes contribuyeron bastante en su educación en asuntos legales y administrativos. Egipto era una nación progresiva. Sobresalió en las Matemáticas y en la Astronomía; no es de admirar pues, que inmensas construcciones fueran llevadas a cabo felizmente. Súmese a esto que los artesanos y empleados públicos recibían instrucciones especiales sobre cómo dejar razón de sus trabajos y experiencias. Basta leer el Pentateuco para convencerse de la profunda erudición y talento de Moisés. No en vano se nos relata en los Hechos de los Apóstoles que era "poderoso de palabra y obra" (7, 22). Ahora bien, el resultado de esta su educación en las ciencias y artes de aquellos tiempos, de consuno con la instrucción religiosa que le fué impartida en su hogar, dió lugar a una combinación ciertamente ideal.

Rasgos morales

Un hombre de dotes meramente intelectuales no es un guía. Para ello se necesita simultáneamente un profundo conocimiento y comprensión de la naturaleza humana, al par que altas cualidades morales. Tampoco le faltaron estas últimas a Moisés. De hecho, es digno de admiración que toda la sabiduría de Egipto, más las halagüeñas promesas que su adquirida realeza le ofrecían, no fueran suficientemente poderosas para disuadirlo del profundo afecto que profesaba a su pueblo. Resueltamente rechazó la gloria que algún día pudo ser suya, y con ardor abrazó la causa de los oprimidos (Hebr. 11, 25). Este rasgo puso de relieve, ante los ojos del pueblo, su simpatía y comprensión para con los suyos.

Entenderemos mejor esto último, si consideramos que no poca fortaleza le fué necesaria para mantenerse leal a los ideales religiosos de sus padres, durante su estadía en la corte, centro de molicie e idolatría.

Verdad que al mostrar sus cualidades sobresalientes, Moisés revela su inmadurez, p. ej. en su defensa propia deja ver imprudencia (2, 11). Sin duda, no previó las consecuencias de tal acto. Un carácter impulsivo debe ser bien controlado antes que pueda ser de utilidad para guiar a la grey de Dios. A sus propios ojos se vió como el hombre providencial que debía entrar en actuación; mas Dios tenía otros planes y, por lo tanto, le impartió la última fase de su instrucción.

La escuela del desierto

Su huída a Madián (2, 16) le salvó la vida, pero no fué de provecho alguno para sus compatriotas, los israelitas. Por el contrario, podemos suponer que el Faraón desencadenó todo su furor contra ellos. Moisés había fracasado rotundamente como Libertador y Salvador; más aun, todas sus nobles ilusiones parecieron deshacerse en la nada. Durante 40 años, su única ocupación iba a ser el pastoreo de los rebaños de Jetró (Hech. 7, 30).

Reflexiones sobre el por qué de todo lo que había pasado deben de haber atormentado su imaginación con frecuencia. ¿De qué le servía ahora su esmerada educación en la corte de Faraón? ¿En qué habían ido a parar sus dorados sueños de liberación...?

Sin embargo, en la soledad del desierto, Dios siguió perfeccionando su instrumento. Por su parte, Moisés, solo con Dios, aprendió los caminos del Señor. No podía ser de otro modo. Un hombre de tales aspiraciones sólo podía hallar descanso y paz al arrojarse sin reserva en lo Eterno, en lo Divino. Aquella confianza que había basado en sí mismo se transformó ahora en absoluto abandono al beneplácito de Dios. Sus ambiciones personales se trocaron en sumisión perfecta a la santa voluntad de Dios. Era necesario que el futuro pastor del rebaño de Dios se familiarizara con los senderos que llevan a la eterna morada del Altísimo; de otra manera, podría descarriar a su pueblo y llevarlo a la ruina.

¿Que fué pastor...? Todos los grandes Patriarcas fueron pastores. David también lo fué. Sea que hiciese frío o calor, debía pasar día y noche con su rebaño, sacrificándose por él y aprendiendo, al mismo tiempo, el arte de guiar la grey de Dios. Todo esto lo realizó con paciencia, esmero, compasión y tierna solicitud para con la oveja descarriada, llegando a tal perfección que mereció ser llamado "el hombre más humilde" (Núm. 12, 3).

Después de 40 años de vida pastoril, cuando ya había olvidado mucho del saber y lengua egipcios; cuando su habla se había tornado lenta y defectuosa (como es el caso de todos aquellos que no tienen contacto con el mundo civilizado durante varias decenas de años); cuando, según su propio juicio, se creía del todo incapaz e indigno, precisamente entonces Dios lo escogió para que fuese su representante, encargado de libertar al pueblo de Dios de la esclavitud de Egipto (Ex. 7). Era llegada la hora. Dios había preparado su instrumento: Allí tenía ahora a Moisés con las cualidades por El requeridas para el que había de ser el salvador de su pueblo.

BERNARD J. LE FROIS, S.V.D.
Profesor de Sagrada Escritura
(trad. por E. Saffer, S.V.D.)
St. Mary's Seminary, Techny, Ill.

"AMADO de Dios y de los hombres, Moisés, cuya memoria sea para bien. Hízole en gloria semejante a un Dios y le engrandeció con hazañas terribles. Por su palabra realizó pronto milagros; le hizo esforzado ante el rey y le mostró su gloria. A causa de su fe y de su humildad le eligió entre toda carne. Le hizo oír su voz y le acercó a la nube. Y le entregó los mandamientos, para enseñar a Jacob sus estatutos y sus testimonios y ordenanazas a Israel" (Ecli. 45, 1-6).

Discurso del Papa
a los
delegados de la Asociación inglesa de investigadores sobre el Antiguo Testamento

Ciento cuarenta delegados de la Society for Old Testament Study se habían reunido en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma para una semana de estudios. Al fin de la misma fueron recibidos por el Padre Santo en audiencia (el 11 de abril ppdo.), oportunidad en que el Sumo Pontífice les dirigió en inglés las siguientes palabras:

"Al dirigir unas palabras de bienvenida y aliento a tan selecta reunión de estudiosos de las Escrituras, la memoria no puede menos de traernos el recuerdo de nuestro santo predecesor Dámaso, quien, hace ya dieciséis siglos, escribía a aquel gran sabio San Jerónimo: «No creo haya tema más digno de conversación entre nosotros que el de las Escrituras» (Ep. XXXV, Migne, PL, vol. 22, col. 451). Nada puede ser más cierto si reflexionamos que desde el *In principio* del Génesis al *Veni, Domine Jesu* del Apocalipsis, los sagrados libros contienen la voz de Dios. ¡Cuán precioso venero de riqueza sin cuento se nos abre en casi cada uno de sus versículos! Pero hemos de ser breves. «Apacible es la pradera —escribe el Crisóstomo—, ameno el jardín; pero aun más sabroso es el estudio de la Sagrada Escritura. En el valle hallamos flores, que pronto se marchitan; en la Escritura se nos dicen palabras con poder de vida eterna. Sobre el prado sopla el céfiro, en la Escritura está el aliento del Espíritu Santo... La pradera produce un placer transitorio a nuestros sentidos; el estudio de la Escritura nos atrae ganancias de valor perdurable para nuestra alma" (Migne, PG, vol. 52, cols. 395-6).

Pero esos logros espirituales serán auténticos y alcanzarán firmeza, en razón a nuestro conocimiento preciso y fiel de lo que dice el sagrado autor. De ahí la constante necesidad de verdaderos investigadores que, en su incansable búsqueda por descubrir el significado exacto de la divina palabra, estén capacitados para el uso razonado e inteligente de ese vasto arsenal que es la filología bíblica, la geografía, historia y arqueología, la crítica y las ciencias naturales, de forma que la palabra eterna brille en todo su esplendor para llevar la luz y calor a las mentes y los corazones.

Al examinar vuestro programa de trabajos descubrimos con agrado que esos investigadores no faltan actualmente en el mundo y acariciamos la esperanza de que otros muchos, bendecidos largamente por Dios con talentos naturales, piedad y saber, os seguirán en el mismo encomiable apostolado.

Clausuráis vuestra semana de estudios en un día que relumbra con la memoria del glorioso triunfo de aquel cuya sagrada persona alienta en todas las páginas de la Biblia. Las partes que la componen, cual rayos convergentes, centran su luz en su radiante figura, la del prometido y largamente ansiado, que, al cumplirse los tiempos, vino a colmar las esperanzas y deseos de vida eterna que sentía toda la humanidad. El don que nos brindaba fué el de la paz, la paz con Dios, Padre de todos. Esta es también motivo insistente de nuestra oración diaria, la meta de los afanes y sufrimientos de la Iglesia. Cuando todos los hombres busquen y alcancen la paz con Dios, habrán adelantado un largo camino en el logro de la bendición de una verdadera paz entre los pueblos.

Que la paz y el gozo de Cristo resucitado llene vuestros corazones y el de aquellos que os sean íntimos y especialmente queridos".

A. A. S. 46 (1952) 411 s. - Criterio: Nº 1166 (26-VI-1952) 442.

Los dones del Espíritu Santo a la luz de la Sagrada Escritura

El don de piedad

En el libro de Jesús, hijo de Sirac, leemos: "El temor de Dios es el principio de su amor, mas debe unírsele el principio de la fe" (25, 16); y es precisamente la virtud de la piedad la que debe ser la manifestación de "la fe que obra animada por la caridad" (Gál. 5, 6), mientras que el don de piedad nos ayuda a practicar esta virtud.

San Pedro, en su segunda carta, nos enseña bien claro en qué consiste la práctica de la piedad, pues dice: "Juntad con vuestra fe la fortaleza, con la fortaleza la ciencia, con la ciencia la templanza, con la templanza la paciencia, con la paciencia la piedad, con la piedad el amor fraternal y con el amor fraternal la caridad" (1, 5-7), de manera que la piedad se debe juntar con el amor pasivo, la paciencia, y con el amor activo, el amor fraternal, la caridad. De este modo siempre estaremos unidos con Dios: en la paciencia, pues "El Señor mora en la paciencia" (El Pastor de Hermas); y en el amor, ya que "Dios es amor" (I Juan 4, 8). Y así comprendemos también por qué San Pablo escribió a San Timoteo: "La piedad es útil para todo y tiene promesas para la vida presente y para la futura" (I. 4, 8).

San Buenaventura nos enseña que el que quiere ser piadoso para con el prójimo, debe soportarlo pacientemente y amarlo caritativamente, de manera que la paciencia para con el prójimo consiste en soportarlo, considerando que "la caridad lo soporta todo, y la caridad no se irrita" (I Cor. 13, 8 y 5). Cómo debemos amarlo, nos enseña San Juan, pues en su primera carta escribe: "No amemos de palabra y con la lengua, sino con obras y en verdad" (3, 18). Es el amor activo que se pone de relieve en las obras de misericordia que nos propone la Iglesia. Lo mismo indica también el lenguaje de la Sagrada Escritura, pues ahí encontramos confundidos los dos términos: piedad y misericordia. Este hecho ilumina la palabra de Dios: "Quiero misericordia y no sacrificios" (Oseas 6, 6), y nos enseña cómo comprende Dios la piedad y qué es lo que exige de aquellos que quieren ser piadosos.

Mas el don de piedad no dirige sólo nuestro comportamiento para con el prójimo, pues éste es más bien la consecuencia lógica del culto que rendimos a Dios con el mismo doble amor: el pasivo, la paciencia, y el activo, la caridad. La paciencia acepta todo lo que Dios permite que nos llegue, ya que si Dios no quisiera que lo soportemos, habría podido impedir que nos llegue. Santa Catalina de Siena dice al respecto: "Suceda lo que quiera, no penséis que venga de los hombres; pensad que viene de Dios, que es para vuestro bien, y considerad el provecho que de ello podéis sacar". Así que las palabras del santo patriarca Job: "El Señor lo dió, el Señor lo ha quitado; se ha hecho lo que es de su agrado. Bendito sea el nombre del Señor" (1, 21), son la expresión del culto pasivo y por lo tanto son suma alabanza.

El culto activo al cual nos lleva el don de piedad es la alegría de poder acercarnos al altar de Dios, al Dios de nuestra alegría y de nuestro gozo (Salmo 42, 4), para ofrecer "sacrificios de júbilo" (Salmo 26, 6). Entonces la asistencia a la Santa Misa deja de ser una obligación bajo pecado mortal, un yugo duro que lleva el esclavo que teme el castigo, es el privilegio del hijo de Dios que canta con júbilo: "De gozo me llené porque dijéronme: Iremos a la casa de Yahvé" (Salmo 121, 1), y ahí ofrecemos sacrificios de gracias (Salmo 55, 13). Conscientes de nuestra dicha cantamos: "Bienaventurado aquel a quien eliges Tú, para estar cerca de Ti, habitar en tus atrios y saciarse de la dicha de tu casa, de la santidad de tu templo" (Salmo 64, 5).

FEDERICA M. DE HAUSER.

CRONICA

ALEMANIA. - *Nueva revista bíblica.* - Acaba de aparecer en la editorial "Katholisches Bibelwerk", Suttgart, el primer número de una nueva revista bíblica con el título "Internationale Zeitschriftenschau für Bibelwissenschaft und Grenzgebiete" (Revista internacional de revistas para ciencias bíblicas y afines). Aparecerá dos veces por año. La dirección está a cargo de F. Stier, titular de la cátedra del Antiguo Testamento en la facultad de Teología católica de la universidad de Tübingen, quien la edita con la ayuda de la universidad de Tübingen y la colaboración de muchos profesores de Alemania y de otros países.

La nueva revista se propone proporcionar al lector informes amplios y precisos sobre todos los trabajos científicos, artículos, reseñas bibliográficas, notas, etc. aparecidas en revistas alemanas y extranjeras y que tratan cuestiones relacionadas de alguna manera con las ciencias bíblicas y anejas. Con tal propósito el primer número pasa revista a 393 publicaciones, número que la dirección espera poder aumentar todavía. De los trabajos más importantes se da un resumen escueto pero completo, de tal suerte que el lector puede formarse un juicio sobre el tema, la disposición, los argumentos, los resultados y el valor de los mismos. El orden en que las revistas y sus artículos son reseñados es el real y material. Se abriga la esperanza de poder ampliar el elenco de los artículos cuyo argumento es comentado más detenidamente. El formato: 17 por 24 cms., 196 páginas.

La nueva publicación será bien acogida por todos aquellos que desean estar a la altura de las últimas investigaciones en ciencias bíblicas pero que no cuentan con suficientes medios para suscribirse a varias revistas. Auguramos por lo tanto a la revista el más halagüeño éxito y la más amplia colaboración.

Muerte del Cardenal Michael von Faulhaber. - El 12 de junio, a la edad de 83 años, falleció en Munich el cardenal Michael von Faulhaber, arzobispo de Munich y Freising. La Iglesia Católica ha perdido con él a uno de sus más ilustres hijos y a uno de sus cardenales más sobresalientes.

Michael von Faulhaber era oriundo de una familia muy modesta. Había nacido en Klosterheidenfeld, cerca de Würzburg, el 5 de marzo de 1869. Su padre era panadero. Estudió teología en la universidad de Würzburg. A la edad de 23 años se recibió de sacerdote. El neosacerdote fué primero un año capellán en Kitzingen y luego, durante dos años, prefecto en el seminario de Würzburg. Luego fué a Roma para profundizar sus estudios por espacio de tres años. Visitó después, en viajes de estudios, las bibliotecas universitarias de Cambridge, Oxford, Madrid y Barcelona. Frutos de sus investigaciones infatigables son las obras sobre las Catenas de los profetas según manuscritos romanos (1899), del Cantar de los Cantares, de los Proverbios y del Ecclesiastés (1902), y los manuscritos de las Catenas en las bibliotecas de España (1903).

Desde 1899 enseñó Exégesis del Antiguo Testamento, primero en Würzburg en calidad de docente privado, y luego, desde 1903, como profesor ordinario en la universidad de Strassburg. Extraordinario éxito tuvo su grandiosa conferencia sobre el tema: "¿La Biblia o Babilonia?" Su brillante estilo, su exposición clara y metódica, su lenguaje sugestivo, tajante y plástico, le conquistó pronto la simpatía de sus alumnos. No es de extrañar que el joven profesor se convirtiera muy pronto en orador y predicador de renombre. Su lenguaje perfecto, pulido, preciso, conciso y lleno de acertadas imágenes, como el entusiasmo y la franqueza con que trató los problemas más candentes de su época, son el secreto de sus triunfos. No cerró nunca los ojos frente a los acontecimientos sino se enfrentó con ellos franca y directamente.

Merced a sus relevantes dotes fué elevado muy pronto, en 1911, a la dignidad episcopal como obispo de Espira. En 1917 se hizo cargo de la arquidiócesis de Munich y Freising. Benedicto XV lo nombró en 1920 Asistente del trono pontificio y le confirió el 7 de marzo de 1921 el capelo cardenalicio. Las palabras que el Sumo Pontífice le dirigiera al entregarle la púrpura de príncipe de la Iglesia: "Esta significa tu deber de defender la doctrina cristiana hasta la muerte y, si fuera necesario, con la inmolación heroica de tu sangre", las cumplió el difunto fiel y heroicamente, hasta el último hálito de su vida.

Con intrépida valentía e irreductible fortaleza ha defendido la fe católica contra toda clase de ideologías erróneas, en especial contra el neopaganismo del nacionalsocialismo alemán. Impertérrito y sereno predicaba la doctrina de Cristo y de su Iglesia, fustigando el mito y el credo nórdico del nacionalsocialismo. Tuvieron resonancia mundial sus cuatro sermones en que expuso los eternos valores éticos y religiosos del Antiguo Testamento y su importancia básica para el cristianismo, cuya defensa —advirtió— es asimismo la de Alemania, pues el pueblo alemán será cristiano o dejará de ser. Tal prédica sembró el furor en las filas nazis. Varias veces se atentó contra la vida del intrépido y molesto predicador. Los disparos no alcanzaron al cardenal que, lejos de amedrentarse, continuó predicando públicamente y con toda franqueza, la doctrina de Cristo.

Acertadamente se ha comparado la figura del ilustre Pastor y Obispo con la de los grandes obispos de los primeros siglos; con un Ambrosio que como obispo de Milán, metrópoli religiosa y política, defendió intrépidamente las verdades de la fe, que era padre de los pobres y que sigue viviendo en sus escritos de profunda ciencia exegética y de sugestivo lenguaje oratorio; con un Atanasio en la gran urbe mundial de Alejandría que por la agudeza de su espíritu, por la defensa de la doctrina y la lucha contra el Arrianismo ha sido llamado "Padre de la Ortodoxia"; y con un Crisóstomo, el más ilustre de los oradores de la Iglesia griega, que se distinguió por su intrepidez frente a las exigencias de la corte imperial y que prefirió morir en el destierro

antes que sacrificar un solo ápice de la doctrina y moral cristianas. El Cardenal von Faulhaber era del mismo cuño de estos tres grandes obispos. Frente a las corrientes doctrinales de su época demostró la calma y serenidad de un gran espíritu y el valor irreductible de un mártir. Por eso ocupará siempre un lugar muy privilegiado en la historia de la Iglesia. Su vida, sus ejemplos y su prédica serán luz que orientará a las generaciones venideras.

Entre sus obras exegéticas, amén de las arriba ya mencionadas, merecen ser destacadas las siguientes: un comentario exegético, de sólida doctrina, sublime lenguaje y orientación práctica, a los 16 salmos que se emplean en el rezo litúrgico de las vísperas dominicales y festivas; y "Figuras femeninas del Antiguo y Nuevo Testamento", libro en que pasa revista y caracteriza, a base de datos bíblicos, las mujeres más sobresalientes en la historia de ambos Testamentos. La profundidad de la doctrina, la sublimidad del lenguaje, figurativo, conciso e impresionante, la actualidad de los problemas, confieren al libro valor permanente y explican su extraordinario éxito. Tanto éste como el libro anterior han sido reeditados varias veces.

Jubileo del P. Agustín Bea, S. J. - El 31 de agosto celebrará en su pueblo natal de Riedböhringen (Baden), el 40º aniversario de su ordenación sacerdotal el prestigioso exégeta P. Agustín Bea, S. J., confesor de su Santidad Pío XII. Hace 50 años que el augusto jubilar entró en la compañía de Jesús en la que ocupó cargos de gran responsabilidad, señal de sus grandes dotes espirituales y de la grande estima de parte de sus superiores. Durante largos años ejerció el cargo de director del Pontificio Instituto Bíblico en Roma. Son muchos los profesores y doctores de Sagrada Escritura en todo el mundo que a él deben su formación bíblica. Su nombre se hizo célebre ante todo por el encargo que le confiara Pío XII de preparar una nueva versión latina del salterio de acuerdo con los textos originales. El P. Bea realizó este trabajo juntamente con seis profesores del Pontificio Instituto Bíblico, en los años 1941 a 1944. El entusiasmo con que fué acogida esta versión da testimonio de su gran valor. La Universidad de Viena, en reconocimiento de los extraordinarios méritos del director del Instituto Bíblico, le confirió en el año 1950 el grado de Doctor honoris causa. Hacemos votos porque Dios conceda, aun por mucho tiempo, salud y fuerzas al ilustre exégeta para bien de la Iglesia y de las ciencias bíblicas. (KIPA, 5 de junio de 1952).

ARGENTINA. - *Muerte de un prestigioso exégeta.* - El 30 de mayo se durmió en la paz del Señor, en Buenos Aires, el Rdo. P. Luis Macchi, S. D. B., sacerdote modelo, infatigable apóstol, laborioso escriturista que supo granjearse el afecto y aprecio de cuantos tenían la suerte de tratarle de cerca.

Joven clérigo de 20 años se alistó en la quinta expedición de salesianos que llegaron a Buenos Aires el 1º de diciembre de 1889.

Desde su llegada al país, con desbordante entusiasmo y enorme dinamismo, se entregó generosamente al apostolado.

De inteligencia vivaz y agudo ingenio, bien pronto pudo desempeñarse en las diversas tareas que se le confiaron en el Colegio Pío IX. Además de las clases y y de la asistencia de tantos alumnos internos, comenzó a preparar algunos textos escolares que entonces llenaron una necesidad en el ambiente de los colegios salesianos.

En 1894 fué ordenado sacerdote y se inició como maestro de filosofía y teología. Por espacio de 50 años, una pléyade de clérigos salesianos asistían a sus lecciones de Teología y Sagrada Escritura, y durante toda su vida le guardaron un filial recuerdo, llamándolo siempre "su Padre Maestro". No se contentó con dictar sus clases. De palabra fácil y de sólida doctrina, recorrió las casas salesianas del país, predicando los santos ejercicios a los religiosos y a los niños de los colegios salesianos y de María Auxiliadora, cumpliendo doquiera un activísimo apostolado misionero.

Como fruto de su experiencia en la enseñanza y de su paciente e incansable actividad, publicó varias obras, entre las cuales descuellan por los elogiosos conceptos que merecieron de la crítica: "Nociones de Sagrada Hermenéutica", el "Diccionario de la Lengua Latina", de los que se hicieron varias ediciones, y el "Repertorio Bíblico Catequístico"; pero cabría mencionar otras menores pero de mucha utilidad, como "Los Santos Evangelios", "La Confesión de los Niños", "Moral Práctica". Sobre su mesa de trabajo deja casi terminados los originales de un "Diccionario de Nombres Bíblicos".

Su fecunda vida deja un ejemplo brillante de laboriosidad y de profundo espíritu eclesiástico que han de quedar como estímulo para las generaciones jóvenes del clero.

PALESTINA. - *Nuevas exploraciones de la caverna de Ain Feshcha.* - El R. P. de Vaux, O. P., director de la escuela dominicana de Jerusalén, informó a la Academia de Inscripciones y Letras de París haber vuelto a explorar, a una con L. Harding, la caverna de los manuscritos, situada en las cercanías de Ain Feshcha. El resultado de esta exploración ha sido el hallazgo de nuevos objetos de cerámica y numismática; entre aquellos una vasija entera semejante a las que encerraban los manuscritos. Con esto se arroja una nueva luz sobre la edad en que los manuscritos fueron enterrados.

El citado Padre concluye de estos hallazgos: 1) Tales vasijas no son de la época helénica sino de la romana, e. d. casi un siglo más recientes; 2) No fueron fabricadas con la finalidad de guardar manuscritos sino que siguen la forma común de los objetos de cerámica doméstica de aquel entonces; 3) Los restos de ollas, cántaros y lámparas encontrados en la caverna no deben atribuirse a una remoción posterior del terreno sino que pertenecen a la misma época en que fueron confeccionadas las vasijas de los manuscritos. Todo lo cual parece evidenciar que fueron enterradas en el siglo primero después de Cristo, durante la guerra judaica (66-70). Sin embargo no se excluye que los manuscritos pertenezcan a una época anterior. El P. de Vaux favorece así a la hipótesis que atribuye los manuscritos a los esenios.

La exploración de las cavernas situadas a 28 kms. al sur de Ain Feshcha, cerca de Engaddi en el Wadi Murabbaat, y el estudio de los manuscritos allí encontrados parecen demostrar que tales lugares eran refugio de los judíos que al mando de Bar Kokeba, en los años de 132 a 135, debilitaban con sus correrías las tropas de Adriano. Dos cartas de Bar Kokeba encontradas en el mismo sitio nos dan noticias más exactas. (Bíblica: 33 [1952] 303).

SUECIA. - *Códices y Miniaturas en el Museo Nacional de Estocolmo.* - En los salones del Museo Nacional de Estocolmo se ha montado una interesantísima exposición de 206 "Gyllene böcker" (códices, o libros dorados, como aquí les llaman), provenientes de las principales bibliotecas de Escandinavia.

Estos códices, que se remontan desde el siglo XVI hasta el siglo VI, son en gran parte textos sagrados y litúrgicos, como Biblias, Evangelios, Misales, Libros de Coro; hay también leyendas de Santos y no faltan algunas obras de clásicos latinos, colecciones de leyes, tratados científicos y, en lengua vulgar, poemas, romances y leyendas de caballeros.

Están representadas las escuelas de amanuenses de Europa entera, de forma que puede seguirse la evolución del manuscrito a lo largo de diez siglos hasta la aparición de la imprenta (tres incunables cierran la exposición). Es, pues, en síntesis, una historia del arte y de la cultura medieval.

Entre los códices, el más antiguo contiene los 4 Evangelios y se llama *Codex Argenteus* Uppsala UB, DG 1). Fué escrito en Ravenna entre los años 500 y 525 para el rey Teodorico; está escrito con tinta de plata y de oro sobre pergamino rojo.

El *Codex aureus* (Stockholm, KB, a 135) es considerado como el más precioso. El pergamino es de púrpura y los caracteres de color negro, blanco, rojo, plata y, sobre todo, oro. Con frecuencia la escritura está ilustrada con dibujos y hay 11 hojas miniadas de manera finísima. Es una obra maestra de la escuela inglesa meridional, con evidente influencia italo-bizantina. Fué copiado (se trata de los 4 Evangelios) en Canterbury hacia la mitad del siglo VIII.

No carecen de interés los códices elaborados de Escandinavia. Hay que esperar, sin embargo, hasta finales del siglo XI. Parece, en efecto, que de ese tiempo data el *Dalbyboken* (Evangelia IV. Köbehavn KB, GL. 1325, 4).

De la antigua sede metropolitana de Lund provienen 4 códices de la primera mitad del siglo XII. El *Necrologium lundense* (Lund UB, 8) es el primer escrito original del Norte que conservamos. Contiene el elenco de los clérigos sepultados en la cripta de la catedral y consigna algunos usos del tiempo.

De los claustros daneses provienen dos códices y una magnífica miniatura del siglo XIII. Por mucho tiempo se creyó que ésta era parte de un altar portátil (Köb. MN. 12135); en realidad, se trata de una página de misal.

Noruega y Suecia están representadas por algunas colecciones de leyes y un breviario (Horae) procedente del monasterio brigidano de Vadstena (s. XIV-XV).

De origen islandés la exposición presenta dos fragmentos del siglo XIII y seis códices del XIV, de extraordinaria importancia para la historia de la isla. Las maniaturas pertenecen a la escuela inglesa.

Todos estos códices escandinavos no son ciertamente los mejores de la exposición, en la cual pueden admirarse obras maestras de todas las escuelas de Europa.

Por vía de curiosidad diremos que, mientras el códice más pequeño es el Salterio flamenco del siglo XIV (Köb. KB. GL. 3384, 8), que mide 6 x 9 cms., el *Codex gigas* tiene 50 x 90 cm. y es una Biblia latina del siglo XIII, de origen bohemio. La llaman "Djävulsbibeln" porque se dice que fué escrita en una sola noche por un monje con ayuda del demonio. Aparte de esta leyenda, el texto de la Biblia sobre piel de asno presenta gran interés, ya que los Actos de los Apóstoles y el Apocalipsis están copiados de una traducción anterior a la de S. Jerónimo, y además con frecuencia se introducen en el texto letras del alfabeto glagolítico y cirílico.

La exposición de los códices medioevales de Estocolmo es una novedad en Escandinavia y fué favorablemente acogida por toda la prensa. Su finalidad, la de interesar al gran público por este género de arte, puede decirse que se ha conseguido plenamente.

Los códices se hallan dentro de vitrinas, iluminados con luz indirecta, y, junto a cada uno de ellos, espléndidas fotografías permiten admirar las miniaturas que de otro modo quedarían escondidas. Se comprende que la preparación de esta muestra haya requerido dos años de trabajo por parte de la comisión nombrada al efecto, bajo la presidencia de honor de Sus Majestades los Reyes de Suecia y Dinamarca.

Un catálogo con 24 fotografías y dos tablas policromas informa al visitante acerca del origen, la historia, el estilo y el contenido de cada volumen. La introducción, escrita por el secretario, Carl Nordenfalk, resume la historia del códice desde la época grecorromana hasta el descubrimiento de la imprenta. (FIDES, 21 de junio de 1952).

SUIZA. - *Nuevo consultor de la Pontificia Comisión Bíblica.* - Su Santidad Pío XII se dignó nombrar al abad del antiguo monasterio benedictino de Einsiedeln (célebre santuario mariano de Suiza), Mons. Dr. Benno Gut, consultor de la Pontificia Comisión Bíblica. El nuevo consultor es ampliamente conocido en el mundo exegético por haber preparado la cuarta edición del sólido manual de Introducción general a la Sagrada Escritura y de Introducción especial al Nuevo Testamento del P. H. Höpfl, O.S.B. Visitó la Argentina el año pasado para asistir a la solemne ceremonia de consagración abacial del Dr. A. Azcárate, O. S. B., y para inaugurar solemnemente el priorato benedictino de "Los Toldos", fundado por monjes oriundos del monasterio de Einsiedeln.

BIBLIOGRAFIA

E. Regatillo, S. J.: **Institutiones Juris Canonici.** - Editorial "Sal Terrae", Santander, 4ª edición revisada y aumentada, 1951. - 2 tomos, 564 y 623 págs. - 125 pesetas.

Con la cuarta edición de las "Institutiones Juris Canonici" el ínclito canonista P. E. Regatillo, S. J., vuelve a ofrecer a los estudiosos de derecho su valiosa obra jurídica. Garantía de sólida doctrina son la preparación científica del autor como también los treinta años de magisterio en la cátedra de Derecho Canónico que le asisten. El R. P. Regatillo colabora asiduamente en revistas de materia jurídica; y sus artículos se destacan por la densidad de conceptos, la concisión de ideas como también por la sabia ponderación y serena audacia en las consultas que él evacúa, y la nitidez de las soluciones que presenta.

Los comentarios a los cinco libros del Código — la pars III. del libro tercero no se trata en la presente obra, siendo que el "Jus Sacramentarium" agota la materia — se recomiendan por su diáfana claridad, cosa que es de gran ayuda para profesores y alumnos en la tarea de orientarse y de orientar. Así resulta un Manual excelente. Y, si bien trae la materia muy amplia para un curso ordinario de Derecho como se suele dar en los Seminarios, haciendo los profesores una sabia selección de tópicos, ponen en manos de los alumnos un guía seguro y un prudente mentor para los casos, que se les pudiesen presentar en los años de su ministerio sacerdotal. También las notitas históricas facilitan el conocimiento de las disposiciones canónicas. Sería de desear, que se amplíen algo más, ya que la Iglesia manifestó el anhelo, de que los alumnos de Derecho posean también la parte histórica de los cánones.

La elección de la tipografía variada se hizo en forma acertada. H. Werny, S. V. D.

E. Vogt: **Os Salmos.** - Liga de Estudios Bíblicos, São Paulo, 1951. - 375 páginas.

Con el título Os Salmos se dió a publicidad una obra que, a más de estar recomendada por la autoridad indiscutida de su autor, Ernesto Vogt, laureado en Roma en ciencias bíblicas, profesor de Exégesis en el Seminario de S. Leopoldo (Brasil), finalmente nombrado por el Padre Santo Rector del Pontificio Instituto Bíblico, viene a ser en sí misma un valioso aporte para las ciencias exegéticas y una apreciable contribución al recto entendimiento del salterio, devocionario oficial de la Santa Iglesia. Sirvió de base a la traducción el texto hebreo, críticamente restablecido, tomándose en cuenta la versión piana con la que en regla general concuerda. Una introducción general da al lector una idea clara y completa sobre la interpretación, la forma poética y los títulos de los salmos. Sumamente instructivo es el capítulo sobre los géneros literarios del salterio, problema vivamente discutido en los últimos decenios. En la clasificación de los salmos, el ilustre autor se atiene al argumento y a los sentimientos preponderantes de cada salmo. El ritmo (aunque no constante) se encuentra determinado por el número de sílabas tónicas (J. Ley, J. K. Zenner, Hontheim). Oportunos ejemplos ilustran lo dicho. Un breve comentario a continuación de cada salmo evoca el ambiente del mismo, dando abundantes noticias que facilitan su comprensión, y acertadas normas para su interpretación; normas que toman en cuenta los valiosos estudios de H. Gunkel, y H. Schmidt. Las divergencias de la presente versión con el texto hebreo y las demás versiones se indican al final de cada salmo. Esperamos que la preciosa obra, digna de una presentación más esmerada, contribuya por una benévola acogida, al mayor aprecio de los inmortales salmos en los pueblos de habla portuguesa.

J. Prado, S. SS. R.: **Amós el Profeta pastor.** - Editorial "El Perpetuo Socorro", Madrid, 1950. - 64 págs. (Biblia y predicación, 2).

J. Prado, C. SS. R.: **Judit.** - Editorial "El Perpetuo Socorro", Madrid, 1950. - 168 págs. (Biblia y predicación, 3).

J. Prado, C. SS. R.: **Tobías.** - Editorial "El Perpetuo Socorro", Madrid, 1950. - 208 págs. (Biblia y predicación, 4).

El conocido autor bíblico P. J. Prado, nos ofrece en tres opúsculos el material elaborado y sintetizado que servirá de base a la predicación, haciendo así asequible la palabra divina al pueblo hambriento de la misma. Toma como directrices las normas contenidas en la Encíclica "Divino Afflante Spiritu".

Amós, segundo fascículo de la colección "Biblia y Predicación", (el primero en preparación es reservado para las "Directivas de la Santa Sede") nos presenta la personalidad del Pastor de Tecua y el contenido teológico de su libro, y, en una segunda parte, la versión y el comentario que hacen de fácil y agradable asimilación la eternamente actual doctrina del Profeta-Pastor.

Judit, integrado por las "Emisiones Bíblicas" del autor por Radio Madrid (1944), en cuanto al texto, y siguiendo en la interpretación el magnífico comentario del P. A. Miller, O. S. B., nos brinda, a más del conocimiento de los problemas crítico-literarios e históricos del libro, una completa visión de la estampa señera e imponente de la heroína de Betulia y la elaboración metódica del abundante material teológico del libro.

Tobías, rico en contenido histórico y teológico, sigue las posiciones adoptadas por el P. A. Miller y tiene como base la recensión griega. La flexibilidad de la impresión tipográfica del texto le da viveza y colorido. Es de admirar el esmero con que está elaborada la parte que resume y expone las enseñanzas teológicas: Dios, los Angeles, el hombre, los destinos de Israel, son los tópicos magníficamente desarrollados. En este librito es donde se manifiesta patentemente la mano maestra del autor.

Una máxima acogida de parte del público estudioso es lo que deseamos a estos preciosos opúsculos. Aplaudimos muy de veras este género de comentarios bíblicos tan a propósito para familiarizar al lector con la palabra divina. Es nuestro íntimo deseo que el presti-

gioso autor siga por este camino y nos brinde en otros opúsculos de carácter semejante los sabrosos frutos de sus largos y profundos estudios exegéticos. LUIS F. RIVERA, S. V. D.

Colección completa de Encíclicas Pontificias (1830 - 1950), preparada por las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel. - Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1952. - 150 pesos. - 1.863 págs.

Se ha dicho con frecuencia que las encíclicas papales son muy elogiadas pero poco leídas. Tal fenómeno se solía atribuir a la circunstancia de que son difícilmente accesibles al público común. Esta razón de ignorar las directivas pontificias, no podrá alegarla ya el lector de habla española. La Editorial Guadalupe acaba de brindarle una colección completa de las encíclicas papales desde 1830 hasta 1950. Comprende, pues, esta magnífica y tan oportuna obra las directivas autorizadas que desde más de un siglo emanaron de la autoridad religiosa más competente y que arrojan luz orientadora sobre todos los problemas de trascendencia en el orden religioso, dogmático, litúrgico, escriturístico, social, jurídico, internacional, político etc. Basta hojear, siquiera superficialmente, el amplio y detalladísimo índice analítico, donde ningún tópico es descuidado, para convencerse del incalculable valor de esta obra que es mina inagotable de la que se extraen las luminosas y precisas respuestas del Vicario de Cristo a los problemas más candentes que acosan a la humanidad de hoy.

La preparación de la colección estuvo a cargo de las Facultades de Filosofía y Teología de los Jesuítas de San Miguel (República Argentina), que con ella dieron un nuevo y elocuente testimonio de alta labor científica. Un breve prólogo informa al lector sobre los fines y el carácter peculiar de la edición. En una sustanciosa introducción se expone la doctrina católica sobre el magisterio eclesiástico: sujeto, objeto, órganos, fuentes y asentimiento debido a él. Sendas introducciones especiales colocan al pontificado de cada Papa dentro del marco histórico de su época y señalan la importancia, el valor y el carácter de sus documentos doctrinales. El texto de cada documento es traído en una versión castellana fiel, indicándose cada vez exactamente su fuente. Quien tenga presente que los originales están escritos en un latín bastante difícil, no se extrañará de que el ideal de una versión fácil y de un estilo llano y conforme con el genio de la gramática castellana, no siempre haya sido alcanzado en esta primera edición. Las frases parecen ser a veces excesivamente largas y recargadas. Abundantes subdivisiones con títulos indicadores del argumento de cada párrafo, facilitan enormemente la asimilación de la materia y la búsqueda de cualquier tópico. Constituyen todo un acierto que hacen agradable la lectura de los largos documentos.

La presentación técnica es impecable, la impresión nítida a dos columnas sobre papel delgado, destacándose acertadamente los títulos de los párrafos con letra negrita llamativa. La encuadernación es esmerada, sólida y elegante, habiéndose empleado tapa dura y tela resistente.

La excelente obra no faltará sobre la mesa de trabajo de ninguno que se interese de veras por la solución de los problemas modernos a la luz de las normas pontificias. Será el libro de constante lectura y consulta para cuantos deseen beber en sus fuentes más puras, las enseñanzas de los Sumos Pontífices.

F. M. Abel, O. P.: **Histoire de la Palestine** depuis la conquête d'Alexandre jusqu'à l'invasion arabe. (Collection "Etudes Bibliques"). - Editorial J. Gabalda et Cie., París, 1952. - 1. tomo XV. - 505 págs., 2600 francs. - 2. tomo VI. - 406 págs., 2200 francs.

En dos voluminosos tomos nos brinda el célebre exégeta y arqueólogo, el P. F. M. Abel, una amplia y detallada historia de Palestina, desde su conquista por Alejandro Magno (batalla de Iso, 333 a. C.) hasta su completa subyugación por los Arabes (640 d. C.). El autor divide la historia de estos casi mil años en tres grandes períodos.

El primero abarca desde Alejandro Magno hasta la entrada de Pompeyo en Jerusalén (63 a. C.). Es la época helenista que se caracteriza por las tentativas de asimilación del país a la cultura de los nuevos dueños y las reacciones que tales intentos provocaron. El segundo período es el romano, llamado así por la aceptación legal del imperio instaurado por Augusto. Va desde la ocupación del país por Pompeyo (63 a. C.) hasta la traslación de la capital del imperio romano a Constantinopla (324). De especial interés en esta época es la lucha a vida y muerte que el pueblo judío llevó a cabo contra el imperio romano. La última época, la bizantina, se caracteriza por la prevalencia del espíritu cristiano en la administración del país y por una veneración cada vez más en auge de los lugares que fueran escenario de los acontecimientos bíblicos. Concluye este período con la subyugación completa de Palestina por los Arabes (640 d. C.).

Este sucinto resumen nos proporciona ya una idea de la abundancia y riqueza del material acumulado por el sabio historiador. La conocida autoridad científica e indiscutida competencia del mismo, en la materia que trata, hacen de la obra un instrumento de trabajo de valor incalculable. Larga estancia en Palestina, extensos estudios arqueológicos y geográficos, múltiples publicaciones — nos contentamos con mencionar sus dos tomos sobre geografía física, histórica y política de Palestina, y su reciente comentario a los libros de los Macabeos — capacitaron al R. P. Abel como a nadie para prodigarnos esta obra, fruto de sus largos estudios y de su profundo saber.

En la exposición y el desarrollo de su tema, el R. P. Abel adoptó muy atinadamente un estilo sencillo, claro, llano y vivo, dejando de lado todo bagaje científico. Consecuencia de este proceder es que la lectura y el estudio del libro resulta agradable y fácil. Hasta el lego en la materia recorrerá las páginas sin tropiezo y con fruición. Pocas pero muy bien elegidas notas remiten a fuentes que pueden prestar al lector interesado información más amplia. No nos cabe la menor duda de que la obra de F. M. Abel, indispensable a todo

exégeta, a todo historiador (sea del Judaísmo sea de la Iglesia) y arqueólogo, constituye una excelente ayuda para cuantos se interesen por comprender mejor la historia del pueblo escogido en los últimos siglos de su vida nacional y la de la Tierra Santa en los primeros siglos de la era cristiana. Auguramos por lo tanto a la obra que comentamos, la más vasta y rápida difusión.

G. Joh. Botterweck: **"Gott erkennen"** im Sprachgebrauch des Alten Testamentes. - Editorial P. Hanstein, Bonn, 1951. - 104 págs.

En un sólido y minucioso estudio investiga el docto autor el alcance y contenido religioso de la expresión "conocer a Dios", "conocimiento de Dios", que con tanta frecuencia se repite en los libros del Antiguo Testamento.

Botterweck comienza su trabajo indagando los múltiples sentidos del término "conocer", en el uso profano, y luego los diferentes objetos del conocimiento religioso. En la parte principal de su investigación examina primero los cimientos teológicos del conocimiento de Dios para estudiar a continuación concepto, contenido, y amplitud de tal conocimiento. "Dios conoce" equivale a Dios elige, protege, escudriña y juzga. Para que el hombre pueda conocer a Dios, Este debe manifestarse a él. De hecho Dios reveló su ser manifestando su nombre. De diferentes maneras se dió a conocer a sus siervos y profetas. A todo hombre se revela por medio de la naturaleza y de la historia.

"Conocer a Dios" equivale a conformar la conducta moral y religiosa a los dictámenes de la religión y de la ley divina, o a experimentar la presencia y actividad divinas. El hombre conoce a Dios si se somete a su voluntad, si reconoce prácticamente su dominio. Tal conocimiento reclaman los profetas. La falta de esta ciencia es fuente de todos los crímenes dentro del pueblo. El Mesías posee este conocimiento que es un don del tiempo mesiánico. "No conocer a Dios" equivale a idolatría y falta de vida moral y religiosa. Por eso los paganos no conocen a Yahveh.

"Conocer a Dios" equivale también a experimentar su poderío, su justicia (en el juicio) y su misericordia cuando salva y redime. Tal conocimiento experimental se adquiere también por la tradición, la revelación, el cumplimiento de los vaticinios y por la contemplación de la creación.

El estudio de Botterweck, hecho con diligencia y competencia, significa un valioso aporte que enriquece nuestros conocimientos en materia de teología bíblica. Es de desear que otro exégeta neotestamentario continúe y complete la preciosa obra, investigando el alcance del mismo concepto en los libros del Nuevo Testamento.

A. Miller, O. S.B.: **Die Psalmen**: Lateinisch-Deutsch. (**Los Salmos**: latín-alemán). - Editorial Herder, Freiburg, 14. edición, 1949. - 544 págs., D. M. 12,50.

La muy conocida y apreciada versión alemana de los salmos, hecha por el P. A. Miller, secretario de la Pontificia Comisión Bíblica, se presenta en su décimacuarta edición. Ofrece las mismas características de las anteriores. Es una edición bilingüe. La página izquierda trae el texto latino, de acuerdo con la nueva versión preparada por encargo de Pío XII. En la derecha se lee la traducción alemana, clara, poética y rítmica, que toma en cuenta tanto el carácter sagrado del original hebreo como la índole propia del idioma alemán y el destino del salterio de ser el devocionario por excelencia del cristiano y de la Iglesia Orante.

Breves títulos y subtítulos, división técnica en estrofas, sucintas introducciones a cada salmo, notas precisas que aclaran palabras y frases difíciles, ayudan al lector a comprender cabalmente los pensamientos y afectos propios de cada salmo. Un primer apéndice contiene los 14 cánticos del Antiguo Testamento y los tres del Nuevo que se emplean en el rezo del oficio Divino. Otros apéndices informan acerca de la repartición de los salmos sobre las horas canónicas de los siete días de la semana y de los oficios festivos, y dan avisos prácticos sobre el uso de los salmos en el rezo privado. Toda la obra va precedida de una introducción general al salterio, en que se esclarecen brevemente los principales problemas inherentes a este libro. El precioso libro de A. Miller, en su nueva forma, encontrará, sin duda, la misma benévola acogida que hallaran las ediciones anteriores.

R. Bultmann: **Jesus**. - Editorial J. C. B. Mohr, Tübingen, 1951. - 184 págs.

El libro del conocido teólogo R. Bultmann es resultado y resumen de sus estudios y comentarios anteriores, relativos especialmente a la historia de la tradición sinóptica.

No le interesa al autor ni la vida ni la personalidad de Jesús que no nos es ya accesible, a causa del trabajo de la comunidad primitiva que muy pronto cubrió a su fundador con la yedra de la leyenda. El tema de la exposiciones de R. Bultmann es la doctrina de Jesús. Tampoco ésta fué trasmitida fielmente. Las fuentes de nuestros conocimientos sobre las enseñanzas de Jesús, las constituyen los evangelios sinópticos. El juanino, como fuente auténtica y genuina, queda descartado. En los evangelios sinópticos deben distinguirse varias capas sobrepuestas. Solamente merced a un largo y dificultoso trabajo crítico y analítico nos es posible penetrar hasta el núcleo primitivo y genuino de la doctrina de Jesús.

Hechas estas premisas, el autor considera primero el marco histórico de la vida de Jesús (religión judía, movimientos mesiánicos, aparición del Bautista), luego los puntos cardinales de su predicación: el advenimiento del reino de Dios; la voluntad de Dios; el Dios que está lejos y cerca.

Admiramos el poder de síntesis del erudito autor. Tanto más lamentamos que su síntesis se base en un examen analítico de las fuentes, excesivamente subjetivo. Concepciones filosóficas no justificadas determinan la actitud de Bultmann frente a los libros bíblicos. Pero aún el lector que disiente del autor en la crítica literaria e histórica de los evangelios como en la interpretación teológica de la doctrina de Jesús, concederá que la exposición de Bultmann arroja luz sobre el alcance de varios pasajes bíblicos. *B. Otte, S. V. D.*

SECCIÓN LITÚRGICA

PASTORAL LITURGICA

La Vida Litúrgica en los Colegios

(Continuación)

2) *La Misa explicada* consiste en explicar durante ella su significado, partes, ceremonias, espíritu, etc. No es propiamente una Misa vivida, pero sí un grado preparatorio indispensable cuando esa iniciación no haya podido darse previamente fuera de la Misa; más aún, entre los mismos fieles ya preparados, conviene usar de este procedimiento algunas veces entre año, para recordar prácticamente lo aprendido y dar variedad. Su mejor técnica no es precisamente hacer durante la Misa un sermón u homilía sobre el sacrificio, sino, por vía de reportaje, tener al pueblo al corriente con palabras breves, exactas y devotas e interesantes, de lo que se va haciendo y diciendo en el altar.

3) La participación ideal, aunque no siempre viable, es *la Misa cantada por el pueblo.* Trátase en ella de quitar ese aspecto de función teatral que toma a veces, y dásele por el contrario el tono sagrado y familiar que debe presidir a toda reunión litúrgica, asociándola además con la sagrada comunión. Nótese bien que la Misa solemne se puede celebrar perfectamente en unos tres cuartos de hora, con prescindir de los largos Kyries, Glorias, Credos, Sanctus, etc., que tanto duran a veces y distraen frecuentemente a los fieles. Prefiérase el elegante, sencillo y corto canto gregoriano, tan recomendado por la Iglesia, como olvidado en la mayoría de las ocasiones. Hay muchos folletos con este canto.

4) Mucho se ha hablado de *la Misa Dialogada.* Condensamos aquí un estudio más amplio publicado por nosotros en el Boletín Eclesiástico de las diócesis de Cuba. Distingamos, ante todo, la misa dialogada *latina,* a que se refieren las prescripciones eclesiásticas, de la misa dialogada en *lengua vulgar,* que no puede medirse de la misma manera. De la primera (y con mayor razón se aplica a la segunda) dice S. S. Pio XII, que "la misa así dialogada no puede sustituir a la misa solemne, la cual, aunque estén presentes a ella solamente los ministros que la celebran, goza de una particular dignidad por la majestad de sus ritos y el aparato de sus ceremonias, si bien tal esplendor y magnificencia suben de punto, cuando, como la Iglesia desea, asiste un pueblo numeroso y devoto". Ambas empero exigen preparación suficiente, texto inteligible para aquellos que han de rezarlo, dirección general del diálogo por un grupo experto en cuyo derredor vaya cristalizando la masa del pueblo, y variedad durante el año. Puede consultarse la obra del P. G. Ellard, S. J., *The Dialogue Mass,* Longmans, 1942.

Por falta de variedad en los formularios y por exceso de improvisación, la misa dialogada en lengua vulgar ha dado escaso fruto en muchos sitios, donde se ha pedido de ella mucho más de lo que realmente puede dar.

5) También existe la *Misa dirigida:* un sacerdote (evidentemente distinto del celebrante, o, cuando no se pueda esto, un seglar competente) anima desde el principio hasta el fin la acción litúrgica. Precisa al comienzo el oficio del día, orienta el pensamiento y el corazón de los asistentes, poniéndolos en la atmósfera peculiar de la misa del día: todo con frases cortas, precisas y jugosas. Puede combinarse con la misa dialogada. Tras los salmos y responsorios dialogados entre un lector y el pueblo, subraya en las colectas o las lecturas algún rasgo más apropiado, y, si puede, tiene la homilía dentro de la misa. Va sugiriendo ideas y afectos y resoluciones durante el curso de la acción sagrada colectiva, sosteniendo al auditorio en comunión con el altar. Momentos silenciosos, apuntadas ante las peticiones. Discretas sugestiones que preparen las almas a la comunión. Este método viene a ser una misa explicada del modo más oportuno, haciendo no

sólo ver y comprender, sino actuar y vivir en el espíritu y desarrollo del sacrificio total.

6) Por último, hay asimismo *la Misa con cánticos:* éstos no son sin relación con el sacrificio (como sucede frecuentemente, en que una misa con cantos viene a ser una misa con coplas más o menos devotas e inoportunas...), sino cantos especialmente compuestos, en su letra y en su música, para poner a los asistentes en vibración espiritual con los momentos más importantes de la misa. Por ejemplo, uno con los afectos penitenciales de la preparación al altar, otro con los de las lecturas o gradual, otro del ofertorio, otro de la comunión, otro de la acción de gracias, que vayan sucesivamente sincronizándose con el proceso del sacrificio del altar. Si en varios países de Europa se ha usado con éxito este procedimiento (ver P. Haas, en la "Nouvelle Révue Théologique", febrero de 1938), ¿por qué no adoptarlo nosotros?

En todo este empeño de acercamiento de los fieles al altar, tengamos en cuenta ciertas observaciones generales muy importantes.

No seamos aferrados en demasía a la letra de la liturgia, sino *a su espíritu,* que debe interpretarse sana y flexiblemente (aunque sin ir en contra suya, por supuesto). Evítese la monotonía de la rutina y el formalismo impersonal de una concepción demasiado estrecha de la Misa: ésta es una reunión de fin definido, de la Iglesia para una actividad social (= colectiva) de oración y de ofrenda, cuyo actor principal es Jesucristo, pero con nosotros y por nosotros.

Aún empleando los mejores métodos, los fieles necesitan siempre de la oportuna *dirección.* Nunca los dejemos abandonados a sí mismos.

La *variedad* es condición indispensable del éxito. En su folleto "Retour a la Messe du dimanche", el jesuíta belga P. Meeus propone nada menos que 25 modos diversos de asistir a Misa, y concluye: "Si me preguntáis cuál es en realidad el mejor, no estaría lejos de la verdad si os dijera: Todos y ninguno... Ninguno bastará a sostener a lo largo de los años (y de las semanas, añadimos nosotros) a nuestra naturaleza ávida de cambio". Éste es un punto importantísimo, sobre el que nunca se insistirá bastante. Por mucho que impresione al principio una misa dialogada, por ejemplo, el fluir de las repeticiones irá desgastando fatalmente ese relieve. A título meramente indicativo, podemos presentar el esquema de variedad guardado en un colegio de Austria:

Los domingos, alternativamente, la misa es cantada o dialogada. El coro interpreta el Propio; el pueblo, las partes comunes. En las grandes fiestas (Navidad, Inmaculada...) hay misa polifónica, haciendo que participen todos los alumnos. Las respuestas siempre las da el pueblo, quien canta asimismo el Credo en canto llano. O el Propio en polifonía y el Común en Gregoriano. La misa diaria de entre semana, unas veces Misa de cánticos, otras dialogada, etc. Dos veces por semana se deja a los alumnos a su devoción privada: entonces usan libremente el misal, que todos tienen.

Finalmente, todo lo expuesto supone que la *Misa es para la Misa,* o sea, que el tiempo de ella se consagra exclusivamente a seguirla. Menos conforme (para no usar otro juicio) con las actuales direcciones de la Santa Sede es entretener a los fieles durante la Misa con otras prácticas piadosas, por más recomendables y santas que sean, que no tengan relación directa con el santo sacrificio, o con las ceremonias litúrgicas que se están desarrollando entonces. Mucho menos conviene usar ese tiempo para pláticas o discursos de cualquier otro asunto, que deberían dejarse para otras horas y no condensarlo todo en la Misa, con detrimento de la formación espiritual de los alumnos.

(Continuará).

Colegio de Belén, Habana (Cuba). P. GUSTAVO AMIGÓ JANSEN, S. J.

Reflexiones sobre la Vigilia Pascual

(Continuación)

Aclaración de dudas y dificultades

Para las iglesias que no cuentan con mayor número de sacerdotes o ministros sagrados, las nuevas rúbricas prevén también la celebración de las ceremonias por un solo sacerdote, ayudado de algunos acólitos o monaguillos, elegidos de entre los niños o jóvenes de la parroquia.

Luego las *Ordinationes* se refieren a algunas dudas que se han presentado. Así, por ejemplo, declaran que podrán prepararse de antemano sobre el Cirio, con lápiz de color u otro modo visible, los signos prescriptos que el celebrante luego en la función litúrgica grabará más bien simbólicamente. Esto permite que la cruz con el alfa y la omega y la fecha del año sea bien visible aún a distancia. Haciendo uso de esta concesión, en nuestros talleres hemos preparado este año una cantidad de Cirios, aplicando los signos prescriptos en cera coloreada, lo cual produce un hermoso efecto.

Se propone también que las velas que llevan el clero y los fieles permanezcan encendidas durante el canto del *Exsultet* y durante la renovación de las Promesas Bautismales. Se permite asimismo adornar convenientemente el recipiente del agua bautismal, por ejemplo con símbolos alusivos al Bautismo o bien con guirnaldas de follaje. Finalmente se concede que en las iglesias en que se hubiere celebrado la Vigilia de Pascua, en la de Pentecostés se omitan las Lecciones (Profecías), la bendición del Agua Bautismal y las Letanías, comenzando la Misa inmediatamente con el Introito, como está previsto en el misal para las Misas privadas.

El siguiente capítulo de las *Ordinationes* da normas precisas acerca de la Misa, la Comunión y el ayuno eucarístico. El sacerdote que ha celebrado la Misa de la Vigilia puede volver a celebrar el Domingo de Resurrección por la mañana como de costumbre, es decir, una Misa y, si posee un indulto especial, hasta dos o tres Misas, según le conceda tal indulto.

Los fieles que asisten a la Misa de la Vigilia Pascual, celebrada en su debido tiempo, o sea a medianoche, cumplen con ello el precepto dominical correspondiente al Domingo de Resurrección. La norma del Derecho Canónico (can. 867, 3) de que el Sábado Santo no se puede dar la Sta. Comunión a los fieles sino en la Misa de Gloria o a continuación de la misma, queda naturalmente en pie. De modo que, si la liturgia del Sábado Santo se celebra de noche, no se puede administrar la Sta. Comunión por la mañana, salvo en forma de Viático. Por otra parte, quien hubiere comulgado en la mañana del Sábado Santo durante la Misa de Gloria, no podrá volver a hacerlo en la Misa de la Vigilia, si ésta por circunstanci,as especiales, se celebrare antes de medianoche. De la misma manera, puesto que nadie puede comulgar dos veces el mismo día (can. 857), los que hubieren recibido la Sta. Comunión en la Misa de la Vigilia después de medianoche, no podrán volver a comulgar el Domingo por la mañana.

Los sacerdotes que celebran la Misa de la Vigilia a medianoche y los fieles que comulgan en ella deben observar el ayuno eucarístico por lo menos desde las 22 horas. Donde la Vigilia, en casos muy especiales, fuere anticipada, deberá observarse el ayuno eucarístico por lo menos desde las 19 horas. Con esto la Sta. Sede ha establecido una regla precisa que —mutatis mutandis— habría que aplicarla en los casos de la Misa de Gallo y las demás Misas nocturnas.

Para aliviar a los sacerdotes que, después de haber celebrado la Misa de la Vigilia Pascual a medianoche, han de volver a celebrar luego por la mañana una o varias Misas, a veces en lugares distantes de la parroquia, el Santo Padre ha dado una concesión especial, permitiendo que tomen algún alimento líquido, con tal que observen después el ayuno eucarístico por lo menos una hora antes de celebrar la segunda Misa (salvo indulto especial).

Referente al ayuno cuaresmal continúa rigiendo lo establecido por el Derecho Canónico (can. 1252, 4), es decir, tal ayuno termina a mediodía del Sábado Santo, aunque se celebre la liturgia de este día por la noche.

Finalmente las *Ordinationes* ofrecen algunas sugerencias con respecto a la bendición de los hogares el Sábado Santo y a las confesiones. En cuanto a dicha bendición, costumbre existente en algunas partes, sobre todo en Italia, se encomienda a los Ordinarios que procuren se haga "en tiempo más oportuno por el párroco u otros sacerdotes que tienen la cura de almas". La expresa referencia al clero parroquial hace pensar que la sugerencia persigue también la finalidad de que el párroco y sus cooperadores aprovechen la oportunidad para ponerse en contacto con las familias de su feligresía y observen de cerca sus problemas religiosos y sociales. Además de la bendición de los hogares en Sábado Santo, en ciertas regiones hay otras tradiciones populares relacionadas con este día. La prudencia del párroco seguramente sabrá reservarles su lugar debido sin sacrificar ni una ni otra cosa, es decir, sin renunciar a la celebración de la Vigilia Pascual ni suprimir las arraigadas costumbres de la tradición popular. Todo es cuestión de tino y de buena voluntad. A tales usos paralitúrgicos y populares se refieren las *Ordinationes* al decir que "los Ordinarios y los párrocos procuren que aquellos que parezcan fomentar y cultivar la sólida piedad, se adapten prudentemente al nuevo rito del Sábado Santo".

Otra sugerencia de las *Ordinationes* alude al gran número de las confesiones que generalmente tienen lugar en la tarde del Sábado Santo y en la mañana del Domingo. Se aconseja a los párrocos que persuadan a los fieles a que, para confesarse, se distribuyan en diversos días, con el fin de que la carga del clero no sea demasiado grande y la recepción del sacramento de parte de los fieles sea más provechosa.

(Continuará) AGUSTÍN BORN, Pbro.

La Misa y el Oficio del Beato Pío X

En espera de la deseada Canonización del Beato Pío X — cuando también se extienda su Oficio a toda la Iglesia, se podrá solemnizar su fiesta anual con liturgia propia — la Sagrada Congregación de Ritos, respondiendo a la multitud de pedidos de diócesis, órdenes religiosas e institutos, se ha ocupado de publicar, por medio de la Tipografía Políglota Vaticana, la Misa del nuevo Beato y las tres Lecciones históricas para la recitación del Oficio Divino.

La Misa es la del Común de Sumos Pontífices, en la que domina por entero la nota del primado de potestad y amor del Príncipe de los Apóstoles, expresado con tan sublime simplicidad en el diálogo evangélico entre Jesús y su elegido. Jesús que pide a su Vicario la amplitud y el ardor de su misma caridad para poder regir y apacentar los corderos y las ovejas de su grey (Introito de la Misa) y la inspirada profesión de fe de Pedro que proclama a Jesús "el Cristo, Hijo de Dios vivo". Y a continuación la solemne investidura del primado y de la plenitud de los poderes a Pedro, depositario único de las llaves del reino de los cielos. (Evangelio de la Misa).

En la Oración propia del Beato Pío X, impregnada del clásico estilo impetratorio de la Liturgia, se toca enseguida su dulce figura, que gobernó la Iglesia con "admirable suavidad y fortaleza", hasta el punto de revestirla toda con el esplendor de su virtud; por lo cual se pide al Señor nos haga experimentar la eficacia de su patrocinio y nos haga imitadores de su ejemplo.

Las tres Lecciones históricas del Beato (y una cuarta concentrada), con estilo llano y conciso, agotan, recorriéndolo todo, su "curriculum vitae" desde los humildes años de infancia en Riese, a través de una vida rica de trabajo, gradualmente ascendente hacia el apogeo de la Jerarquía y de la virtud, hasta la muerte gloriosa en la que cae víctima de la caridad para con sus hijos, despedazado por el dolor que le provoca el cruel flagelo: la guerra europea.

Por último se subraya la universal y concorde admiración del mundo, que solicitó a la Iglesia la exaltación del grande, a la vez que humilde, Pontífice, cuya memoria es imborrable en cuantos lo conocieron y amaron.

Los elogios que se insertarán en el Martirologio Romano, el día 20 de agosto de cada año, esculpen brevemente su vida y su obra.

"En Roma, nacimiento del Beato Pío X, Papa y Confesor, propulsor invicto de la integridad de la Fe y de la libertad de la Iglesia, no menos insigne por el admirable celo por el incremento de la Religión. Su fiesta se recordará el día 3 de septiembre".

L'OSSERVATORE ROMANO, 13-VII-52.

(Trad.: *El Observador Romano*, Edición Argentina, Año 1, nº 5).

En torno a la Primera Comunión

Es alarmante la manera cómo va profanizándose la celebración de la Primera Comunión Solemne. Se comienza con el atavío, cuyos preparativos absorben a la madre y disipan al niño (peor aún, si es niña), anulando en parte los esfuerzos de quienes están encargados de su preparación espiritual. Se continúa con la pobreza y la pesadez de la ceremonia, privada generalmente de la grandiosa riqueza que proporciona a todo sacramento la propia Liturgia. Finalmente se completa esta serie de errores con dos faltas, igualmente graves, que cometen los padres de los niños: unos rodean el resto del día con la mayor indiferencia; y otros ofrecen en sus hogares fiestas infantiles totalmente mundanas y paganizantes, que no condicen con el sentido religioso de la jornada (1). ¿Por qué no hemos de emprender una campaña por la santificación del día de la Primera Comunión?

¡Qué hermoso ejemplo nos brinda la práctica que han adoptado algunas parroquias en Europa, que por medio de la Liturgia van reconquistando tantos valores que parecían perdidos! En nuestro ambiente se da poca importancia al cirio que llevan los niños el día de su Primera Comunión. En muchas parroquias ni siquiera se usa, y en otras suele retirarse, una vez terminada la ceremonia, para volver a usarlo el año siguiente. Hemos visto una costumbre que nos parece digna de ser imitada. En la fiesta de la Candelaria se celebra una Misa especial, a la cual se invita a todos los niños que durante el año recibirán la Primera Comunión, acompañados de sus madres. En la plática el párroco se dirige a las madres, haciéndoles ver que las velas de la Primera Comunión son símbolos de las almas de sus hijos, en las que pronto ha de entrar Jesús Sacramentado, en tanto que la llama significa la gracia que emana de Cristo que es "la Luz para iluminar a los gentiles". Terminada la bendición de los cirios, entre los cuales se han bendecido también los destinados a los niños de Primera Comunión, las madres se acercan al altar, donde reciben de manos del celebrante las velas de sus hijos y, junto con ellas, la misión especial de colaborar en la preparación espiritual de los mismos. Las madres llevan las velas a sus hogares, donde las conservan cuidadosamente, recordando a los pequeños el hermoso sentido del cirio, especialmente cuando rezan con ellos y cuando con ellos repasan el Catecismo y la Historia Sagrada y les hablan de la gracia de su próxima Primera Comunión. Así van preparando sus almas de tal manera que ese blanco cirio que ha de consumirse en luminosa llama, sea verdaderamente una imagen viva de su corazón.

En el día de la Primera Comunión, los niños llevan sus velas al templo. Al comenzar la Misa las colocan sobre el banco. Después del Evangelio, de pie, con el cirio encendido en la mano, escuchan la plática del párroco, la cual termina con la solemne renovación de las promesas bautismales (2). Al Ofertorio se realiza la procesión de la Ofrenda. Un grupo de niñas vestidas de blanco rodea el altar. Los niños de Primera Comunión se dirigen al altar con las velas encendidas y las entregan al celebrante, en la misma forma que se acostumbra en las Ordenaciones. El sacerdote se las pasa a las niñas acompañantes, quienes las conservan encendidas hasta el final de la Misa. Terminada la ofrenda del cirio, un varón y una niña, en representación de sus compañeros de Primera Comunión, hacen la ofrenda del pan y del vino. Al final de la Misa, se guardan en la parroquia todos los cirios con sus respectivos rótulos.

Después de la Primera Comunión se anuncia semanalmente, en la Hoja Parroquial y desde el púlpito, a continuación del horario de Misas, el siguiente aviso:

---

1) Véase nuestro artículo: *La Primera Comunión de un niño en el hogar cristiano,* en "Revista Bíblica", 1947, nº 47, págs. 219 - 220.

2) Para ello se podrá usar la fórmula que ofrece la nueva liturgia de la Vigilia Pascual.

"En la próxima semana arderán durante el Santo Sacrificio los cirios de los niños N. y N. (un varón y una niña; si fueran muchos los niños que hicieron la Primera Comunión, podrían ser dos de cada grupo)". Desde la Misa dominical de los niños y luego durante toda la semana permanecen sobre el altar, entre las 6 velas prescriptas, los cirios de los niños anunciados. Estos niños ocupan, junto con sus padres, un lugar de preferencia en la Misa del domingo. Asimismo durante la semana siguiente asisten diariamente al Santo Sacrificio, tomando parte en el Banquete Eucarístico, pues se les ha exhortado a que no dejen que aquella vela, imagen de su preparación espiritual y testigo de su primer encuentro con Cristo en la Eucaristía, se consuman solas en el altar. Toda esa semana es considerada una prueba de fidelidad de los niños a Jesús.

El domingo siguiente, cuando los cirios ya se consumieron en el Santo Sacrificio, se deposita, solemnemente, en manos de sus dueños el recuerdo de la Primera Comunión. Se va desterrando la costumbre de dar láminas, y en su lugar se hace entrega de un buen crucifijo, al dorso del cual está grabada la inscripción recordatoria.

Es ésta una manera hermosísima de solemnizar el día de la Primera Comunión y, especialmente, de dar a las madres un papel importante en la preparación de los niños, y de unir la solemnidad de la Primera Comunión a la vida del hogar. En esta forma también se prolonga, más o menos, durante todo el año la celebración de la fiesta en medio de la comunidad parroquial.

Obsérvese que la renovación de las costumbres familiares y parroquiales ha tenido gran intensificación después de la guerra. Frente al cuadro desolador que ofrece el cristianismo de estos últimos tiempos, se comprueba que en aquellos países y regiones donde existió el movimiento litúrgico y bíblico, el espíritu cristiano se ha mantenido en toda su integridad, a pesar de las grandes catástrofes y persecuciones. Es lógico que ante esta evidencia no se ceje en los esfuerzos de este urgente apostolado.

Desgraciadamente, nuestra cultura americana ha adoptado en cuanto a las costumbres familiares una actitud enteramente negativa con respecto a la vida espiritual. Pocas veces los padres católicos comprenden su misión restauradora dentro de la pequeña célula de la Iglesia, cual es su familia. Tanto se han racionalizado que no ven cómo uno de los caminos hacia la recristianización es el sobrenaturalizar la vida y costumbres del hogar mediante las únicas fuentes del auténtico espíritu cristiano: Liturgia y Biblia.

M. JUANA AYALA RODRÍGUEZ.

El Arte en la Liturgia

(Continuación)

El auténtico arte religioso es un medio valiosísimo de que ha de valerse la acción pastoral. El pseudo-arte, en cambio, constituye un elemento destructor de graves consecuencias. Si tomamos en serio nuestra fe, ésta misma nos llevará a censurar al pseudo-arte, sin clemencia ni disculpa algunas, como lo que es en verdad, a saber, un valor negativo. De ninguna manera debemos cerrar los ojos ante el enorme peligro que significan para las almas el sentimentalismo y las chabacanerías en las cosas sagradas. Alguien, no sin razón, vió en ese mal gusto en el templo y en las manifestaciones religiosas, una especie de herejía de que se vale el diablo para sus fines, dándole apariencia de piedad (cf. 2 Tim. 3, 5).

En este sentido encontramos la más autorizada orientación en la encíclica "Mediator Dei", de Pío XII, donde leemos: "Deseamos y recomendamos calurosamente, una vez más, el decoro de los edificios sagrados y de los sagrados altares. Siéntase cada uno animado por la palabra divina: «El celo de tu casa me devora» (Salmo 68, 10; Juan 2, 17), y pugne, según sus fuerzas, por que todo, sea en los sagrados edificios, sea en las vestiduras y ajuar litúrgico, aunque no deslumbre por su riqueza y aparato, sea decente y limpio, como que está consagrado a la Divina Majestad. Y, si antes hemos reprobado el no recto proceder de quienes, so pretexto de resucitar lo antiguo, quieren desterrar de los templos las imágenes sagradas, aquí creemos nuestro deber censurar la desacertada piedad de quienes, sin justo motivo, exponen a la veneración en las iglesias y en los mismos altares múltiples cuadros y estatuas, de quienes exhiben reliquias no reconocidas por la legítima autoridad, y, finalmente, de los que insisten en pormenores y pequeñeces al paso que descuidan lo principal y necesario, y así ponen en ridículo a la religión y menoscaban la gravedad del culto".

Estas severas palabras del Papa nos revelan la honda inquietud de la Iglesia de nuestros días por el decoro y la dignidad de la Casa de Dios. El pseudo-arte de nuestro siglo se manifiesta, principalmente, en dos sentidos: en un falso misticismo que tiende a empequeñecer las realidades sobrenaturales de la fe y, por consiguiente, la piedad cristiana (infantilismo religioso); y en una sensiblería meliflua y relamida (afeminamiento religioso). Ambas manifestaciones forman un circulo vicioso, es decir, son, a la vez, producto de una mentalidad espiritual torcida, y fuente de una formación espiritual malsana. El infantilismo y el afeminamiento religiosos en las fórmulas de oración, en las imágenes y los objetos del culto tienen como consecuencia una piedad deformada y enfermiza, y, viceversa, ésta es la causa de aquel fenómeno. De ahí el grave peligro que entraña el pseudo-arte religioso para la salud espiritual de las almas.

Otro peligro consiste en que con tales manifestaciones "artísticas" queda comprometida la misma Iglesia, debido al involuntario desprestigio y empequeñecimiento que sufre la propia fe católica, no sólo ni en primer lugar ante los no creyentes, sino también en las propias filas, sobre todo entre los fieles de mayor cultura y los intelectuales, quienes, no pocas veces y no siempre sin razón, se avergüenzan del mal gusto y de la cursilería en los templos y en lo que rodea el sagrado culto. "Tiemblo, escribió no hace mucho el P. Doncoeur, S.J., director de la famosa revista «Etudes», al pensar en un incrédulo de cierta inteligencia, ávido de Dios —un musulmán, por ejemplo— que entrara en ciertas iglesias y juzgara a nuestro Dios a través de las imágenes que le proponemos de El"(1). No menos peligroso resulta el pseudo-arte religioso para las personas poco formadas, a quienes, después de una escasa instrucción religiosa, casi olvidada, se presentan las verdades cristianas en una forma abigarrada y casi grotesca. ¡Cuántas veces no hemos oído quejas amargas al respecto, y de parte de personas de muy buena voluntad! Nos lamentamos tanto de que principalmente los hombres se hayan

1) *Les Etudes du clergé*, pág. 216, citado por Ernesto Segura en: *Situación del Arte Sagrado*. Ediciones de la "Revista de Teología", La Plata.

alejado de la Iglesia y, en gran parte, ya no frecuenten la Misa y los Sacramentos. ¿No reside acaso una buena parte de tal fenómeno en el lamentable descuido de las formas exteriores del culto divino, en el mal gusto que caracteriza nuestras manifestaciones religiosas, en la falta de categoría y de sinceridad de nuestras expresiones artísticas, en el infantilismo y afeminamiento religiosos que empequeñecen la grandeza y la fuerza viril de nuestra fe, haciéndola aparecer, a primera vista, como cosa apta sólo para niños y mujeres? Paul Claudel pronuncia un tremendo juicio con respecto a las iglesias de nuestra época: "Su mediocridad es la expresión externa de nuestros defectos: debilidad, pobreza espiritual, falta de fe y de sentido religioso de la vida, dureza de corazón, desapego de lo sobrenatural, predominio de las convenciones y de las fórmulas, predilección por las prácticas individuales y desordenadas, lujo mundano, avaricia, jactancia, chabacanería, fariseísmo, soberbia y vanidad"(2).

Las artes plásticas tienen, en cada época, sus propias leyes que guardan íntima relación con el respectivo estilo arquitectónico. La moderna arquitectura religiosa todavía no ha encontrado su forma definitiva, sino que aun se encuentra en estado de experimento y tanteo. Lo mismo vale decir de las artes plásticas que están al servicio del templo. No vacilamos en confesar que las realizaciones modernas del arte religioso tampoco satisfacen siempre. Este, en parte, como reacción exagerada ante el sentimentalismo de la época pasada se ha ido al extremo, a expresiones demasiado duras y toscas, a creaciones de figuras que parecen seres monstruosos y hasta demoníacos. Huelga decir que el surrealismo moderno jamás podrá tener acceso a la Casa de Dios. Recordamos aquí la larga discusión suscitada en torno al "famoso" Cristo de Assy (Francia) que terminó en que el obispo de Annecy hiciera retirar la figura que provocó tanto escándalo.

Sin embargo, se nota por doquier también un verdadero resurgimiento de un arte religioso genuino, pese a algunos desvíos y errores. Pues bien, es deber apremiante de quienes llevan la responsabilidad por el decoro de los templos, el apoyar y alentar, con todos los medios posibles, a los auténticos artistas cristianos que sienten honda preocupación por la belleza de la Casa de Dios. No por el solo hecho de ser novedosas, sus creaciones merecen ser rechazadas. Pío XII, en su inmortal encíclica "Mediator Dei" rompe una lanza en defensa del arte sacro moderno: "Lo que hemos dicho de la música sagrada cabe aplicarlo también a las demás bellas artes, y especialmente a la arquitectura, a la escultura y a la pintura. No se han de repudiar en bulto y por prejuicio las formas e imágenes modernas, más conformes a los materiales de que hoy son ejecutadas, pues ellas evitan el excesivo realismo, por una parte, y el exagerado "simbolismo", por la otra, y tienen más en cuenta las exigencias de la comunidad cristiana antes que el criterio y el gusto personal de los artistas. Es, pues, absolutamente necesario dar cabida al arte moderno, con tal que preste su servicio con la debida reverencia y dignidad, en los templos sagrados y en los sagrados ritos. Así también podrá unir su voz al admirable canto de gloria, que los genios cantaron en los pasados siglos a la fe católica. Sin embargo no podemos menos, por nuestro deber de conciencia, de reprobar y rechazar esas imágenes y representaciones recién introducidas por algunos, que parecen depravación y deformación del arte verdadero y que, a veces, repugnan abiertamente la dignidad, discreción y piedad cristianas y ofenden profundamente el genuino sentimiento religioso".

Como se ve, la exhortación del Sumo Pontífice recalca, por una parte, el principio de la genuinidad del material a emplearse en las obras de arte religioso. Por otra parte rechaza todo lo que significa "depravación y deformación". No será siempre fácil, en la práctica, establecer exactamente los límites. Sin embargo, debe considerarse como principio elemental el que jamás ha de "repugnar la dignidad, la discreción y la piedad cristianas", ni "ofender el genuino sentimiento religioso". Observemos asimismo cómo el Papa defiende y señala un lugar legítimo dentro del culto sagrado, a todo esfuerzo sincero y respetuoso

2) *Lettre a Alexandre Cingria,* 19 de junio de 1919, en el prefacio a la segunda edición de *La Decadence de l'Art Sacré,* por A. Cingria. Ibd.

de los modernos artistas cristianos, aunque rompan con el esquema tradicional, buscando nuevas formas de expresión y técnicas nuevas, con tal que se orienten en las nunca anticuadas fuentes de la fe y no ofendan la dignidad cristiana ni "el genuino sentimiento religioso". El auténtico arte sagrado debe evitar todos los extremos, observando siempre el "tono gris", es decir, el justo medio, y realizando creaciones de valor perenne, sin venderse a snobismos y modos pasajeros.

A este respecto escribe Mons. Celso Constantini, presidente de la Comisión Pontificia de Arte Sagrado, adherida a la Secretaría del Estado: "Si yo deploro las deformaciones del moderno arte sagrado, no intento de ninguna manera aceptar aquellas formas inferiores, y muchas veces banales, del arte sacro, que infestan nuestro arte artístico con el pretexto de la restauración de la arquitectura medieval y con aquella pacotilla industrial que ha invadido nuestras iglesias (oleografías, estatuas en serie, flores artificiales, etc.). Yo hago votos por que surjan artistas verdaderamente capaces y porque se estimule la artesanía al servicio del culto. Mi pobre palabra va dedicada a los artistas, a quienes estimo y amo, comprendiendo su tormento; y va dedicada también a mis hermanos, para que, en vez de dirigirse a las empresas comerciales de arte sacro, se dirijan, como en otro tiempo, a los estudios de los artistas y de los artesanos" (3).

Agustín Born, Pbro.

Al publicar la segunda parte de nuestro trabajo, nos llega la noticia de un decreto que la S. Congregación del Santo Oficio acaba de publicar sobre los principios de la Iglesia referente al arte sagrado. No conocemos aun su texto completo, sin embargo el resumen, publicado por la prensa, y las citas que en él se hacen del mismo, son suficientes para ver que se trata de un documento de singular importancia (4).

En primer lugar recuerda las normas que con respecto al arte sagrado dieran los últimos Sumos Pontífices, y las prescripciones canónicas vigentes. Se recalca, como principio fundamental, que el arte sagrado debe estar en perfecto acuerdo con la fe y la tradición católicas. A este respecto insiste, una vez más, en que están prohibidas "las imágenes ... que se aparten del sentido y de las leyes de la Iglesia".

Por otra parte, reitera el concepto de Pío XII, en "Mediator Dei", acerca de la admisión y el apoyo que merece el moderno arte religioso de nuestros tiempos: "Es absolutamente necesario que se dé campo de acción a aquel arte moderno que con la debida reverencia y el debido honor sirve a los recintos sagrados y a los sagrados ritos", propiciando "un desarrollo sano y progresivo de las buenas y venerandas tradiciones".

Con referencia a la arquitectura de los templos, elogia su moderna sobriedad y subraya, expresamente, su orientación funcional litúrgica que procura que los fieles puedan seguir mejor y más cómodamente los sagrados ritos: "Resplandezca también en la iglesia moderna la bella simplicidad de líneas que huye de adornos falaces. Pero evítese también todo cuanto ostente un cierto descuido del arte y de la técnica".

Al mismo tiempo censura severamente "que se expongan a la veneración de los fieles, multiplicándolas sin arte ni gusto en los mismos altares o en las paredes adyacentes, estatuas o cuadros de mediocre valor y frecuentemente estereotipadas".

El fin supremo del arte sagrado al servicio del templo es la gloria de Dios y el promover la fe y la piedad de los que se reunen en el recinto sagrado. Por esto, "nada debe ocurrir en el templo que perturbe o aun disminuya la piedad y la devoción de los fieles; nada que dé motivo razonable de disgusto o escándalo..." y "lo que se exponga a la vista del público no debe aparecer desordenado ni insólito". De ahí que se exige, especialmente, la exclusión de las "imágenes que representen doctrinas falsas, o que no muestren la debida decencia y honestidad, o que sean ocasión de error a la gente sencilla".

---

3) *En torno a una polémica*, en "Incunable", n. 32 (1952), p. 3 (número especial dedicado al Arte Sagrado), periódico sacerdotal, publicado en Salamanca.

4) Cf.: *El Bien Público*, Montevideo, 5-VIII-52.

Las Sesiones de la Roseraie

En el monasterio de Nuestra Señora de La Roseraie, de los PP. Benedictinos de Uccle (Bélgica), se viene realizando, desde el año pasado, una serie de reuniones de estudios litúrgicos, las cuales revisten singular importancia para el movimiento de renovación litúrgica, por el interés de los temas, la autoridad de los asistentes y la fecundidad de la labor realizada.

El número de los participantes de dichas sesiones se limita estrictamente a 25, lo cual permite un trabajo más asiduo y crea una atmósfera de verdadera colaboración fraternal, a la que contribuye en mucho el espíritu acogedor de los monjes del monasterio.

La primera reunión, que tuvo lugar el año pasado, se dedicó a profesores de liturgia de los seminarios. Luego se realizaron dos sesiones para directores y profesores de colegios (10 y 11 de noviembre de 1951; y 16 y 17 de febrero de 1952). En marzo del presente año se organizó otra sesión para predicadores. Las reuniones de estudio de la Roseraie se deben a la iniciativa de la redacción de *Paroisse et Liturgie,* de la Abadía de Saint-André.

La primera sesión para profesores de colegios, que se efectuó en colaboración con el Centro Internacional de Estudios de Formación Religiosa (revista *Lumen Vitæ*), tuvo como tema "La educación litúrgica del colegial", el cual fué tratado con gran interés, destacándose las ponencias de los abates Evely y Moeller, del Abad Dom Thierry Maertens, O.S.B. y del R. P. Ranwez, S.J.

Las conclusiones de esta importante sesión pueden resumirse en los siguientes puntos:

1º La educación religiosa de nuestros colegiales debe tener como centro a Cristo, causa de nuestra salud por Su Resurrección, causa consubstancial al hombre por Su humanidad, asimilable por el hombre mediante los sacramentos. El lazo entre las virtudes del joven cristiano y el manantial de la salud que brota de la humanidad de Cristo, se halla en el misterio pascual y sus explicaciones litúrgicas y bíblicas.

2º A estos principios teológicos deben corresponder los esfuerzos psicológicos capaces de llevar al niño a la médula del misterio. Estos esfuerzos, sin embargo, no podrán producir su fruto sino dentro de una organización concreta de la vida de colegio, en que los valores litúrgicos se hagan realmente tangibles.

3º Por esto es necesario hacer sentir acabadamente cómo toda la vida de piedad tiene su centro en la Santa Misa y los Sacramentos. La realización concreta de este postulado, diversa según el ambiente y las edades, debe procurar hacer más accesibles los valores de la Liturgia y facilitar el incremento de una verdadera piedad personal.

Entre los medios señalados en el curso de la sesión, mencionaremos los siguientes:

Se debe velar por que todo el año, la semana y cada día se vivan en un ritmo que esté conforme con el espíritu del ciclo litúrgico anual, semanal y diario.

La obligación de asistir a Misa ha de despertar en el niño el deseo espontáneo y libre de frecuentar el Santo Sacrificio.

La introducción de los alumnos en el misterio de la Misa deberá ser progresiva. Se procurará que la celebración de la Misa mantenga despierta la atención de los alumnos, no rechazándose ninguno de los métodos probados que existen en la actualidad. A ser posible, se dará preferencia a la Misa en pequeños grupos.

Es necesario crear un contexto litúrgico y paralitúrgico, capaz de encaminar la sensibilidad y la inteligencia de los jóvenes hacia los valores sobrenaturales más profundos: vigilias de oraciones para la Cuaresma, oraciones de la noche inspiradas en los Salmos, etc.

La formación a la oración presupone la formación de un espíritu de comunidad. Indudablemente la vida de comunidad llevada por los profesores entre ellos, podrá ser una poderosa ayuda para formar ese espíritu.

Sobre todo, es indispensable que el alumno encuentre en el profesor el contacto con un sacerdote que ora y ocupa verdaderamente para él el lugar de Jesucristo.

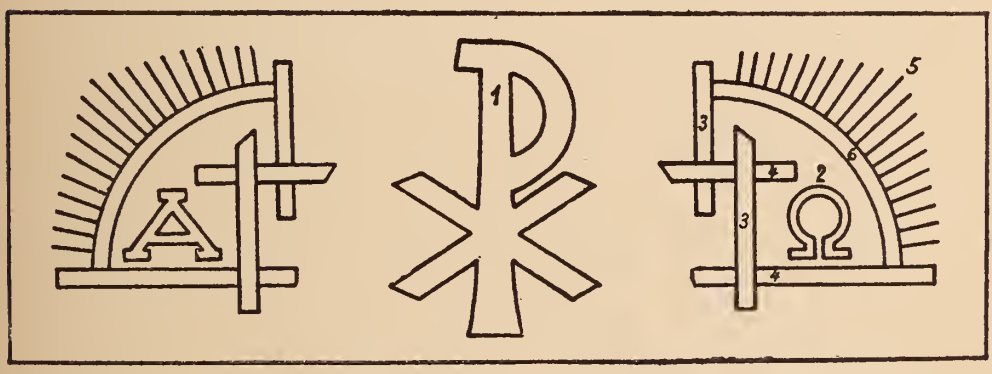
La segunda Sesión para profesores se consagró al estudio del tema pascual y de su adaptación a la mentalidad de los jóvenes. Las disertaciones del abate Poelman (Pascua en las Escrituras), de Dom Thierry Maertens (Inspiración bíblica de la liturgia pascual) y del abate Waelkens (Presentación del misterio pascual al colegial) llevaron el tema a un plano meramente doctrinal, sin perder, por ello, el contacto con la vida concreta.

En la Sesión para los predicadores se insistió sobre la importancia de una predicación litúrgica que supere la simple apologética o didáctica. Las discusiones fueron particularmente francas y en ellas se pusieron de manifiesto las dificultades reales que obstaculizan la restauración de la predicación litúrgica.

Cf. *Paroisse et Liturgie*, 1952, nº 1, p. 48-49; nº 3, p. 188-190.

TALLER LITURGICO

Aplicación para Alba



El presente dibujo podrá utilizarse para las aplicaciones desmontables, a las que nos referimos en el número anterior.

El bordado deberá hacerse totalmente relleno y no lineal, pues ya que no ocupa todo el rededor del alba en forma de guarda, hay que evitar que resulte pobre. Los números indican los colores a emplearse, según el siguiente detalle:

1 — marrón herrumbe
2 — rojo no muy vivo
3 — verde hoja
4 — verde tierno
5 — amarillo
6 — marrón tostado.

Escala del dibujo: 1 : 4.

M. JUANA AYALA RODRÍGUEZ.

CRONICA

Nueva edición del Ritual Romano. El Cardenal Micara, proprefecto de la S. Congregación de Ritos, entregó, hace poco, al Sumo Pontifice Pío XII el primer ejemplar de la nueva edición del "Rituale Romanum", publicada por la Imprenta Poliglota Vaticana. La última edición típica databa del año 1925. La innovación más importante de la reciente edición consiste en el uso del nuevo Salterio en todas aquellas partes en que han de recitarse los Salmos y Cánticos completos. Este hecho es considerado por muchos como un paso más hacia la introducción definitiva del nuevo Salterio en los libros litúrgicos y un nuevo indicio de una reforma general, más o menos cercana, de los mismos.

Falleció un célebre liturgista austríaco. Murió en Viena el profesor Pbro. Josef Casper, doctor en filosofía y teología, conocido por su incansable labor en pro de la unión de la Iglesia Oriental con Roma, y por sus investigaciones y publicaciones sobre las liturgias orientales. Durante muchos años fué colaborador del gran maestro y apóstol de la Liturgia, Pío Parsch, desempeñando el cargo de redactor de la revista "Bibel und Liturgie". Por indulto especial de la Santa Sede pasó al rito oriental y fué ordenado sacerdote siendo casado. El propio Cardenal Dr. Innitzer, arzobispo de Viena, acompañó hasta su última morada al celoso sacerdote, que honró su diócesis con tan fecunda labor. Entre sus obras más importantes figuran: "Geheimnisse unseres Glaubens" (Los Misterios de nuestra fe), "Weltverklärung im liturgischen Geiste der Ostkirche" (Transfiguración del mundo en el espíritu litúrgico de la Iglesia Oriental), "Der Verkündigungscharacter der Orientalischen Liturgie" (El carácter kerigmático de la Liturgia Oriental). Por su iniciativa se instituyó en Viena la "Fiesta de las Liturgias", que se celebraba, desde 1936, anualmente bajo su dirección y en la que intervenían las principales Liturgias de la Iglesia Oriental Unida.

Bendición Nupcial por la tarde. La diócesis de Arras (Francia) recibió de la Santa Sede el permiso de usar la fórmula de la Bendición Nupcial también en los casamientos que se realicen por la tarde, sobre todo en los casos en que los novios por sus ocupaciones están impedidos a asistir a Misa por la mañana. (Par. et Lit.)

Congreso de Sacristanes. La "Hermandad de Sacristanes San Pío" celebra su congreso europeo en la ciudad de Augsburgo, en los días 10 y 11 de julio. El Secretariado General de dicha Hermandad tiene su sede en Viena (Austria).

Cartas Pastorales sobre la Liturgia. Con motivo de la última Cuaresma, varios obispos dedicaron sus cartas pastorales a distintos aspectos de la vida litúrgica. Entre ellas destacamos las siguientes: Malinas (la misa); Meaux (la misa); Autun (los sacramentos); Arras (la misa); Amiens (el sacerdote); Evreux (el apostolado diocesano); Laval (el sacerdote); Saint-Dié (la parroquia); Versalles (la misa); Rennes (los sacramentos); Ajaccio (la parroquia); etc. (Par. et Lit.)

Honrosa distinción pontificia a Romano Guardini. El Santo Padre acaba de conferir el título de prelado doméstico al conocido teólogo del movimiento litúrgico, actualmente profesor de la universidad de Munich. La labor de Guardini en el campo filosófico y teológico ha sido de la más fecunda. Algunas de sus obras pertenecen ya a la literatura clásica sobre Liturgia y están traducidas en los principales idiomas, como ser "El espíritu de la Liurgia", "Los Signos Sagrados", etc.

Un nuevo administrador de San Pedro. Hace poco falleció en Roma Mons. Dr. Kaas, canónigo de San Pedro y administrador de la fábrica de la Basílica, bajo cuya dirección se realizaron en los últimos años los trabajos y excavaciones en las grutas situadas debajo de la Basílica, que llevaron al descubrimiento de la tumba del Príncipe de los Apóstoles. El Sumo Pontifice acaba de nombrar, como nuevo administrador de San Pedro, a Mons. Primo Principi, quien hasta ahora pertenecía al Secretariado de la Ciudad del Vaticano.

Un decreto sobre Arte Sacro. Se ha dado a conocer un decreto de la Congregación del Santo Oficio sobre los principios y normas de la Iglesia en materia de arte sagrado. Dicho decreto señala como postulado fundamental la perfecta adecuación del arte que está al servicio de la Casa de Dios, a la genuina fe y la auténtica tradición de la Iglesia.

Movimiento litúrgico y bíblico en la Iglesía Siria. Entre la juventud ortodoxa de Siria se observa un fuerte movimiento por el retorno a la Liturgia y la Biblia, y por una formación más intensa de los laicos. Pero, lamentablemente, parece que el clero en general no sigue esa corriente y se opone a la comunión frecuente de los fieles. (Irenikon).

Sínodo de la Iglesia Greco-Melquita. En la Residencia Patriarcal de Ain-Traz (Líbano) se reunió el Santo Sínodo de la Iglesia Greco-Melquita Católica, al cual asistieron 14 obispos, para tratar cuestiones canónicas, litúrgicas y administrativas. En el año 1949 el S. Sínodo había resuelto incluir en el Calendario del "Horologion" las fiestas de los SS. Cirilo y Metodio (11 de mayo) y de San Josafat de Polotak (12 de noviembre). Nuevas investigaciones han constatado que en el "Horologion" hubo una serie de conmemoraciones de Santos que más tarde cayeron en desuso. Los Padres del Sínodo decidieron la reinclusión en la nueva edición del "Horologion", de las conmemoraciones de S. Marón, eremita (14 de febrero), S. Jerónimo (23 de agosto), S. Ireneo (23 de agosto) y de S. Agustín (28 de agosto). Además se resolvió agregar, en la gran "Synapte", a la oración "por aquellos que viajan por mar y tierra" la súplica "por aquellos que viajan por aire", dado que en la actualidad el viaje aéreo es un medio ordinario de transporte. La Comisión de libros litúrgicos fué encargada de revisar y reeditar el "Typicon" árabe de Mons. Cirilo Rizk, publicado en el año 1909. La Comisión de Canto Litúrgico se propone adaptar a la música tradicional del Salterio, la nueva traducción de los textos de los cantos más usados (de los domingos y fiestas principales), para lograr la uniformidad del canto. (Cf. Eph. Lit.).

BIBLIOGRAFIA

Missale Romanum en 8º. - Editio XXVIII. - Editorial Pustet, Ratisbona, 1952. - 15,5x22 ctms.

Acaba de aparecer una nueva edición del Missale Romanum en formato 8º, publicado por la conocida Casa Pustet de Ratisbona. Huelga decir que, como todas las ediciones Pustet, también ésta se destaca por su disposición práctica, sus tipos claros y agradables y su encuadernación esmerada y elegante. El papel de color crema, opaco, hace que la luz no produzca reflejos, de modo que su lectura no fatiga la vista del celebrante.

Por su reducido tamaño (15 x 22 ctms.) y su poco peso (900 grs.) constituye un misal ideal de altar portátil para las misiones, las jiras pastorales en campaña, para el camión-capilla, la celebración de la Misa en los barcos, etc. Igualmente será muy útil para iglesias y capillas pequeñas, como asimismo para altares laterales de escasas dimensiones. A pesar del pequeño tamaño, el misal es completísimo y trae todos los textos en la misma forma práctica y manuable que las ediciones grandes de la Casa Pustet, que tan merecida fama adquirieron entre los sacerdotes de todo el mundo. Todas las nuevas misas de los últimos años se hallan insertadas en su lugar correspondiente. Hay diversas encuadernaciones en toda la escala de precios, desde la más sencilla en tela con cantos de color hasta la de cabritilla con cantos dorados. No podemos menos de felicitar a la Editorial Pustet por esta hermosa y esmerada edición.

Agustín Born, Pbro.

Agustín Born: **La Santa Noche de Pascua.** - Editorial: Apostolado Litúrgico del Uruguay (A.L.D.U.), Montevideo, 1952. - 11,5x15,5 ctms., 19 págs.

Editado por el A. L. D. U., acaba de aparecer este pequeño folleto sobre la liturgia de la Vigilia Pascual, conteniendo las nuevas instrucciones de la S. Congregación de Ritos, todas las rúbricas y las modificaciones introducidas por la reforma del ceremonial del Sábado Santo, con las recientes variantes. Si bien el librito está dedicado en primer lugar a los fieles, sin embargo se ha compuesto en forma tal que podrá ser usado también por los sacerdotes que no dispongan de la edición oficial del Ordo. Las notas explicativas que acompañan los textos tienen la finalidad de hacer comprender la ceremonia en su forma exterior y en la profundidad de su sentido. En el prólogo, el P. Born explica los motivos que condujeron a esta reforma y expone el hondo significado místico de la celebración de la Vigilia Pascual. *M. C. P.*

Félix M. Alvarez Herrera: **La Misión Sacerdotal.** - Ediciones "Renovabis", Lima, 1951. - 1 vol., 17x22 ctms., 227 págs.

El título de esta obra expresa la gran importancia de su contenido. Sabido es de todos, lo alarmante que se presenta hoy en la América Latina el grave problema de la escasez de clero y de vocaciones sacerdotales. (En Sudamérica faltan por lo menos 125.000 sacerdotes). Muchos trabajan celosamente en la cura de este mal y otros en el descubrimiento de las causas. El P. Alvarez Herrera toma como base de partida las palabras de Pío XII en su Motu Proprio del 4 de noviembre de 1941, donde dice: "Debe propagarse la recta noción sobre la dignidad y la necesidad del Sacerdocio católico". Comienza su libro exponiendo la necesidad que tiene la humanidad caída de un mediador y sacerdote; presenta luego la figura de Cristo y su sacerdocio, transmitido y continuado hasta el día de hoy. Luego pasa a enfocar en pleno el tema de la obra, comenzando por el concepto de la verdadera vocación sacerdotal para explayar después todos los aspectos de la misión del sacerdote católico. El autor no incurre en sentimentalismos ni vaguedades, sino que presenta su doctrina sobriamente y con claridad, a la luz de las Escrituras y de la tradición eclesiástica. Ha cuidado asimismo el estilo y el lenguaje que fluye ágil y severo, con sabios recursos que saben poner a la altura de todos, las exposiciones más difíciles.

Recomendamos este libro como uno de los mejores que se han escrito sobre el Sacerdocio.

A. B.

Romano Guardini: **Besinnung vor der Feier der Heiligen Messe** (Reflexiones antes de la celebración de la Misa). - 4ª edición. - Editorial Matthias-Gruenewald, Maguncia, 1949. - 1 vol. enc., 12,5x22 ctms., 292 págs.

A través de este libro de Guardini se transparentan una vez más las tres principales cualidades que caracterizan todas sus obras: originalidad de ideas, profundidad de pensamientos y belleza de lenguaje. La obra es una recopilación ampliada de breves alocuciones pronunciadas por el autor antes de la Misa, con el fin de preparar a los asistentes para su digna y consciente celebración en unión con el sacerdote. Guardini se propone despertar la conciencia cristiana para que la Misa vuelva a ser lo que es según su sentido original: una *acción* sagrada de la comunidad de Cristo, en la cual todos los miembros participen desempeñando su rol correspondiente. La primera parte del libro analiza principalmente las actitudes fundamentales que la liturgia de la Misa exige de la comunidad reunida en torno al altar: la actitud de recogimiento, de silencio; la actitud de escuchar, de orar (en alabanza, acción de gracias y súplica), de ofrecer, de recibir, etc., elementos de la Liturgia que a fuer de básicos pasan en parte desapercibidos, como, por ejemplo, el silencio. Sin duda, el escuchar en silencio la Palabra de Dios (en la Epístola y el Evangelio) constituye una *acción*, y por cierto no la menos importante dentro del desarrollo del drama sagrado que es la Misa. La segunda parte de la obra trae algunas reflexiones sobre la naturaleza de la Misa, considerándola no en sí misma, sino en relación a la *acción* de los fieles durante su celebración. Un capítulo final sobre "La Misa y el Retorno de Cristo" concluye el libro con una perspectiva hacia la consumación de este siglo y el principio del siglo venidero. La idea de la Parusia del Señor es, según San Pablo, una de las características de la institución de la Eucaristía: "Porque cuantas veces comáis este Pan y bebáis el Cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que El venga" (1 Cor. 11, 26).

Podemos informar a nuestros lectores que está en preparación una traducción española de esta obra, que desde ya recomendamos vivamente. *A. S. de Castelli.*

Rituale Romanum, Pauli Pontificis Maximi jussu editum aliorumque Pontificum cura recognitum atque ad normam Codicis Juris Canonici accommodatum SSmi D. N. Pil Papae XII auctoritate ordinatum et auctum. - Editio typica A. D. 1952. - Libreria Editrice Vaticana. - Vol. in -18º (cm. 9 x 15), pp. VIII - 878 - 82*, in charta indica avoriata typis clarissimis rubris et nigris. - Linteo contectum, cum sentione foliorum rubra, Lit. 1800 (2, 90 D.).

En un tomito muy elegante y muy manual, la Editorial Vaticana brinda al clero la última edición típica del RITUALE ROMANUM, publicada en el año en curso. Las modificaciones que se han efectuado en esta edición, afectan principalmente a la disposición de la materia. Relativamente pocos son los cambios obrados en los textos mismos. El más notable es la inserción de los salmos según la nueva versión, preparada por el Pontificio Instituto Bíblico.

Como las ediciones anteriores, también ésta consta de doce títulos. En el título II ha sido modificada la rúbrica que manda tocar con saliva nariz y oreja del bautizando. A continuación del título II se ha insertado un nuevo título III, que expone el rito a observar en la administración del sacramento de la Confirmación. En el título IV (III de las ediciones anteriores) se ha incluído el rito de la absolución general y de la bendición papal. En el título V, las rúbricas relativas a la administración de la Santa Comunión a los enfermos han sido completadas por los últimos decretos de la Santa Sede. Tres capítulos nuevos contienen instrucciones para el sacerdote que celebra dos veces en el mismo día; para el sacerdote ciego y sobre la oración de cuarenta horas. En el título VIII figuran tres bendiciones que anteriormente se hallaban en el apéndice. La mayor parte de las bendiciones que las ediciones anteriores traían en el apéndice, han sido trasladadas muy acertadamente al cuerpo del libro. Como efecto de esta nueva agrupación, principalmente el título IX (anteriormente VIII) ha aumentado considerablemente. El título XII (XI de las ediciones anteriores) acusa pocos cambios, que se refieren a los signos diagnósticos de la obsesión demoníaca. Un apéndice de cuatro partes contiene himnos con su música, una nueva bendición en el 25º y 50º aniversario de las bodas matrimoniales (que lamentamos no haya sido incluida en el título VIII), bendiciones aprobadas para su uso en ciertas regiones y normas sobre los libros parroquiales.

Especial elogio merece la presentación técnica por su esmerada y nítida impresión a dos tintas. Amplios índices (analítico de los títulos; alfabético y numérico de los salmos; alfabético de cánticos, himnos, símbolos, letanías, bendiciones) aumentan el uso práctico del Ritual que deseamos se halle pronto en manos de muchos sacerdotes.

Bernardo Otte, S. V. D.

Mons. Chevrot: Notre Messe (Instrucciones parroquiales). Editorial Desclée de Brouwer, París. 1 vol., 13 x 19 ctms., 292 págs.

Mons. Chevrot escribe esta obra para sus feligreses, con el fin de enseñarles a comprender su Misa y a gustar de todos sus tesoros de gracia. El tema inagotable del Sacrificio Eucarístico es tratado, amplia y ricamente, en este valioso libro, con agilidad de lenguaje y gran caudal de enseñanzas. A través de las páginas de la obra, el autor va exponiendo el desarrollo de la Santa Misa, su sentido e historia, y su valor espiritual, terminando con un hermoso epílogo sobre el valor del Sacrificio de Cristo, de profundo significado doctrinal y teológico. El estilo de la obra es rico, pero sencillo, como que está dedicada a toda una feligresía. Esto contribuye a mantener vivo el interés del tema durante toda su lectura.

A. B.

Karl Becker: Wahrhaft selige Nacht (Una teología de la Noche Pascual). Editorial Herder, Friburgo de Brisgovia, 1952. - 1 vol. enc., 11,5 x 19,5 ctms., 220 páginas.

La restauración de la Vigilia Pascual ha suscitado en el mundo católico una vasta literatura que se ocupa del magno acontecimiento bajo los más variados aspectos: histórico, litúrgico, teológico y pastoral. Entre los trabajos publicados sobre este tema descuella el presente libro que ofrece una teología completa y profunda de la Santa Noche de Pascua. Uno de los más autorizados liturgistas contemporáneos, el profesor Dr. J. A. Jungmann, S. J., autor de la célebre obra sobre el Santo Sacrificio de la Misa ("Missarum Sollemnia"), escribió la introducción, en la que expone, en forma sucinta, la evolución histórica de la celebración pascual y destaca brevemente los más importantes cambios introducidos, por la reciente reforma, en la liturgia de la Vigilia Pascual. La primera parte de la obra trae el ritual completo de la restaurada Vigilia de Pascua, con los textos en latín y lengua vulgar, junto con las correspondientes rúbricas, inclusive la Misa con el Ordinario. En la parte principal, el Pbro. Becker desarrolla su exposición doctrinal alrededor de los sagrados textos y ritos de la Santa Noche de Pascua, cuyo tema central es: la redención del mundo. Así recorre, a través de la liturgia de la Vigilia, toda la historia de la salud, desde la creación y la caída del hombre hasta las maravillas de la redención, su continuación en los sagrados Misterios de la Iglesia y su completo cumplimiento en la Parusía. De este modo nos enseña a celebrar la solemnidad pascual, no como acontecimiento aislado, sino en su grandiosa conexión con la realidad total de la redención.

La obra no se dirige sólo a los sacerdotes, a quienes servirá como fuente de predicación e introducción a la liturgia pascual, sino también a los laicos, quienes podrán usarla como uno de los más preciosos libros de meditación y lectura espiritual durante la Cuaresma y el Tiempo de Pascua. A unos y otros les ayudará a apreciar el gran regalo de la restaurada Vigilia y a celebrar el Misterio Pascual "en espíritu y en verdad". *Agustín Born, Pbro.*

Libros recibidos

SECCION BIBLICA

Editorial "Perpetuo Socorro", Madrid.

J. Prado, C. SS. R.: Amós el Profeta Pastor. - 1950, 64 págs. (Biblia y predicación, 2).

J. Prado, C. SS. R.: Judit. - 1950, 168 págs. (Biblia y predicación, 3).

J. Prado, C. SS. R.: Tobías. - 1950, 208 págs. (Biblia y predicación, 4).

Editorial J. Gabalda et Cie., París.

F. M. Abel, O. P.: Histoire de la Palestine. - 1952 (Études Bibliques-. - 1. tomo: De la conquête d'Alexandre jusqu'a la guerre juive, XVI y 505 págs., 2600 francs. - 2. tomo: De la guerre juive a l'invasion arabe, VI y 406 págs., 2200 francs.

Editorial Herder, Freiburg.

A. Miller, O. S. B.: Die Psalmen. (Lateinisch und deutsch). - 1949, XIV y 544 págs. D. M. 12,50.

A. Vezin, Das Evangelium Jesu Christi. - 1947 (3ª edición), 426 págs., D. M. 7,50.

B. Fischer, Die Psalmenfrömmigkeit der Märtyrerkirche. - 1949, 31 págs., D. M. 0,50.

La Editorial Católica, Madrid (Biblioteca de Autores Cristianos).

A. Colunga y L. Turrado: Biblia Sacra juxta Vulgatam Clementinam. - Nova editio, 1946, XXIV y 1592 y 122* págs.

J. M. Bover, S. J.: Nuevo Testamento. - Versión directa del griego con notas exegéticas. - (Edición separada de la versión de la Sagrada Biblia por Bover-Cantera). - 1948, VIII y 622 págs.

E. Nácar y A. Colunga: Nuevo Testamento. - Versión directa del texto original griego. - 1948, 451 págs.

Editorial Meinrad, Einsiedeln.

A. Schraner, Die ersten deutschen Bibel-Ubersetzungen und Drucke (Las primeras versiones e impresiones tipográficas de la Biblia en alemán). - 1952, 30 págs.

Imprenta Meierhof, Martin Gyr, Baden.

K. Boxler, Marienvorbilder in bedrohter Zeit (Tipos de María en tiempos difíciles). - 1952, 24 págs.

Editorial Guadalupe, Buenos Aires.

Colección completa de Encíclicas Pontificias (1830-1950), preparada por las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel. - 1952, 1864 págs., 150 pesos.

Editorial Difusión, Buenos Aires.

S. Peytavi, A. A.: Santa Gema Galgani. - 1952, 174 págs.

A. L. Calori: Tomás de Aquino, la Luz de París. - 1952, 235 págs.

Mons. M. de Andrea: Lecciones de mi reciente viaje. - 21 págs.

Editorial Mundo Moderno, Buenos Aires.

G. Papini: Historia de Cristo. - 1951, 620 págs., tercera edición revisada y corregida.

Editorial Apis, Rosario.

A. J. Ballari: Urbanidad cristiana. - 182 páginas.

Libreria Editorial Vaticana, Roma.

Rituale Romanum. - Editio Typica A. D. 1952. - Vol. in 18º (cm. 9 x 15), pp. VIII 878-82*, in charta indica avoriata typis clarissimis rubris et nigris.

Franciscan Studies.

(Sept. Dec. 1951 - Vol. XI, Nos. 3-4). - St. Bonaventure University Commemorative Volume. - The Franciscan Institue, St. Bonaventure, N. Y.

Mariano J. Grandoli: **Ideas.** - Buenos Aires, 1951. - 150 págs.

En el presente opúsculo, el Dr. Mariano J. Grandoli, prestigioso abogado, reúne y brinda a un público más numeroso, artículos aparecidos en diarios y discursos pronunciados en diversas circunstancias. Todos ellos dan testimonio de un gran corazón de apóstol cuyo supremo anhelo es sembrar el bien en los corazones juveniles, desorientados por una instrucción deficiente y mal encaminada. Encauzar esta juventud hacia el único auténtico Maestro de la Verdad, Cristo, es el propósito del autor al publicar estas páginas. La agudeza y penetración con que encara y soluciona los problemas, el celo y fraternal cariño con que habla a los jóvenes que conoce y ama sinceramente, no nos hacen dudar de que el modesto opúsculo conseguirá su objeto en muchos jóvenes.

SECCION LITURGICA

Abbé R. Aigrain: *Liturgia.* Editorial: Librairie Bloud et Gay, París. - 1 vol. enc., 12,5 x 20 ctms., 1.141 págs.

A. G. Martimort: *Del Obispo.* Ediciones Benedictinas, Cuernavaca, Mor. (México). - 1 vol., 17 x 22 ctms., 64 págs.

Anónimo: *Una escuela de Servicio del Señor.* Ed. Monasterio de Ntra. Sra. de la Resurrección, Cuernavaca (México). - 1 vol., 13 x 21 ctms., 61 págs.

Karl Dörner. *Das Beste für Kind und Jugend.* Editorial: Echter-Verlag, Wurzburgo. - 3 vol. enc., 16 x 25 ctms., 264, 274 y 244 págs.

Mahlknecht Hnos.

Con talleres modernamente instalados, tanto para el mármol como madera y bronce. Se hace todo trabajo concerniente al culto, como Altares, Estatuas, Púlpitos, Confesonarios, bancos de iglesias, puertas, pinturas, dorados, etc.

INFORMES:
Guevara 132 - 36
T. E. Darwin 2728

Concepción Arenal 3849
BUENOS AIRES

¡Una obra excepcional!

COLECCION COMPLETA DE

Encíclicas Pontificias

Un volumen de 1.864 páginas.
Formato 16 x 22 cms.; impreso sobre papel Biblia.

Contiene un siglo de enseñanzas pontificias, pues abarca desde la Encíclica "Summo Júgiter" (28-V-1832) de Gregorio XVI, hasta la Bula Dogmática sobre la Asunción de la Santísima Virgen María, "Munificentissimus Deus" (1-XI-1950) de Su Santidad Pío XII.

En total son 146 documentos pontificios, que se han reunido. Un extenso índice sistemático permite consultar fácilmente el pensamiento de conjunto de los Sumos Pontífices en esta riquísima colección.

PRECIO $ 150.—

☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

EDITORIAL GUADALUPE

Mansilla 3865 Buenos Aires

UNA MONUMENTAL NOVEDAD
PARA EL PREDICADOR

DOCETE

Formación básica del predicador y del conferenciante.

Por el R. P. Antonio Koch, S. J. y el Dr. Antonio Sancho, Can. Mag. - 500 a 600 páginas, en tamaño 15 x 22,5 cm. Los dos primeros tomos están en venta y cada tomo vale $ 120.—.

Abarca en sus ocho tomos los campos del dogma de la vida y de la cultura. Dan una idea general de los temas los siguientes epígrafes: I. Dios; II. Jesucristo; III. La Iglesia; IV. La gracia; V. El hombre y Dios; VI. El hombre en la vida social; VII. La vida del hombre; VIII. La vida de perferción.

Es una traducción de la famosísima obra **"Homiletisches Quellenwerk"**, que ha encontrado en Alemania una entusiasta acogida. Nadie se va a arrepentir de haber adquirido esta obra de valor extraordinario. Es una de aquellas que por su importancia se impone.

EDITORIAL HERDER LIBRERIA

C. PELLEGRINI 1179 T. E. 44 - 9610 BUENOS AIRES

"LA IGLESIA ORANTE"

COLECCION DE PUBLICACIONES DE APOSTOLADO LITURGICO POPULAR, DIRIGIDA POR EL Pbro. AGUSTIN BORN,
Director del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

El fin de la colección es: descubrir los tesoros de vida y gracia encerrados en la "oración" de la Iglesia, dar a conocer a los fieles los ritos y ceremonias del culto divino, y hacerles tomar participación activa en la celebración de los Santos Misterios y en la Divina Alabanza.

Tomo I, El Santo Bautismo. - Tomo II, La Santa Confirmación. - Tomo III, Liturgia de Enfermos. - Tomo IV, La Liturgia de Difuntos. - Tomo VI, Las Ordenes Mayores. - Tomo VII, El Sacramento del Matrimonio. - Tomo VIII, Misa Dialogada. - Tomo X, Semana Santa. - Tomo XI, Oficio de Tinieblas. - Tomo XII, Oraciones de la Iglesia. - Tomo XIII, Novena Litúrgica de Navidad.

En preparación:

Tomo V, Las Ordenes Menores. - Tomo IX, Primas y Completas.

MISAL DOMINICAL POPULAR, *por el Pbro. Agustín Born*

Un tomo de 620 páginas.

El Misal Dominical más completo y de más fácil manejo.
Profusión de notas aclaratorias y citas de las Sagradas Escrituras.
Amplias introducciones a cada Misa y a las distintas épocas del año Litúrgico.
Versión de los textos bíblicos, directa de las lenguas originales.
Impreso a dos tintas, ilustrado con láminas explicativas.
Tipos claros de fácil lectura.
Tamaño pequeño y cómodo (7½ x 11½ ctms.)
Presentación elegante.

Por su precio módico, este misal puede ser ampliamente difundido, en parroquias, colegios, centros catequísticos, etc., y constituye un verdadero auxiliar en el apostolado de la Santa Misa, ya que está al alcance de todos. Su costo reducido permite repartirlo gratuitamente. — PRECIO DEL EJEMPLAR: $ 1.00

A. L. D. U.

Apostolado Litúrgico del Uruguay

CONSTITUYENTE, 1582 TELEF. 4 - 47 - 23 MONTEVIDEO

OREMOS

POR NUESTROS DIFUNTOS

Novedad

MISA de Difuntos

Un folleto de 16 páginas, formato 10x16 cms. que contiene la Misa de Difuntos, inclusive la Despedida del Cadáver y el Responso. Es el anhelo de la Santa Madre Iglesia que haga celebrar por sus Difuntos el Santo Sacrificio de la Santa Misa en sufragio de las almas, que te son tan queridas, aplicándoles de este modo los infinitos méritos de la pasión y muerte de nuestro Señor.

Siguiendo la Misa con el folleto en manos que acaba de publicarse, sacarás fruto espiritual y aliviarás al alma del Difunto por quien vienes a orar. No desperdicies el tiempo que estés en el templo.

Hermoso apostolado es suministrar a los fieles que asisten a las misas o funerales, este folleto a fin de que tomen parte con comprensión y piedad.

PRECIO AL POR MAYOR: $ 30.— el cien. POR UNIDAD: $ 0.50

EDITORIAL GUADALUPE

Mansilla 3865 T. E. 71-6066 Buenos Aires

BREVIARIUM ROMANUM

CUM NOVA PSALTERII VERSIONE PII PAPAE XII JUSSU EDITA

Ponemos en manos de los sacerdotes una edición, la más *completa, cómoda y práctica que les hace fácil y grato el rezo devoto del Oficio Divino.*

FORMATO: Es ideal: 9,5 x 16 cms.; grosor: 23 milímetros. - TIPO: Llama grandemente la atención el hermoso, elegante y bien legible tipo que impide el cansancio de la lectura. PAPEL: El papel Indio extrafino de 26 gramos por m.² es completamente opaco y de un tono acremado.

ENCUADERNACION:

— Cuero negro, cantos rojos pulidos ..... $ 390.—
— Cuero negro, c/dorados con un adorno dorado en frente „ 480.—
— Cuero negro marroquín legítimo, cantos dorados sobre fondo rojo, los nervios repujados a mano, un adorno en frente y orlas doradas ..... „ 598.—
— Encuadernación de lujo ..... *a pedido.*

El Propio de la Argentina:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

El Propio de la Congregación del Verbo Divino:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

Propios para Chile, Perú, México, Colombia y Brasil, a disposición.
Estuches de cuero para el Breviario ..... $ 40.—

EDITORIAL GUADALUPE -- BUENOS AIRES
MANSILLA 3865 — T. E. 72 - 6066

SAPIENTIA

REVISTA TOMISTA DE FILOSOFIA (TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, notas, textos, comentarios y bibliografía.
Colaboran los mejores tomistas del país y del extranjero.

Dirección: Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.).
Suscripción anual: $ 30.— **Número suelto:** $ 8.—

Ediciones Litúrgicas F. PUSTET

PONTIFICALES.
RITUALES.
MISALES.
BREVIARIOS.

Pida informes:

Librería del Verbo Divino, Cura Brochero 551, CORDOBA, B. Bustos

Ediciones de Guadalupe y otras

Talleres Gráficos de la Editorial Guadalupe

Correo Argentino Suc. Villa Calzada (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 3088

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 1337

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9937

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY